

T H E S A V R V S

BOLETÍN

DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

TOMO LIII

Enero - Abril de 1998

NÚMERO 1

CARACTERIZACIÓN FONÉTICA DE DOS ZONAS AURÍFERAS EN ANTIOQUIA, COLOMBIA ¹

1. CONSIDERACIONES PRELIMINARES

Con este trabajo se pretende un conocimiento más completo del español hablado en Antioquia. De ahí que se haya planteado el problema a partir de estos interrogantes: ¿Cómo hablan los habitantes de las zonas mineras consideradas? ¿Cuáles son los procesos fonético-fonológicos propios del habla que emplean los mineros? ¿En qué medida influyen las variables de sexo, edad y grado de escolaridad en las pronunciaciones que caracterizan su forma de hablar?

Al realizar la caracterización fonética de la región (las dos zonas mineras) estaremos dando los primeros pasos hacia la delimitación de las variables lingüísticas que habrán de ser estudiadas en profundidad si se quiere llegar al meollo de la 'motivación social del cambio fonético', en el sentido laboviano. De ahí que cobre sentido la pregunta por el momento en el cual se da el paso del cambio fonético al cambio fonológico; y esta otra: ¿Frente a cuál de los dos estamos en cada caso? Aunque el estudio se ubica en el terreno de

¹ Este trabajo forma parte de la investigación «Estudio lingüístico literario de la minería del oro en el Bajo Cauca y en el Nordeste antioqueño», realizada en la Universidad de Antioquia, Área de Ciencias del Lenguaje.

la actuación lingüística, y sin pretender dar cuenta de la competencia sociolingüística de los hablantes, se tratará de explicar los fenómenos más recurrentes con miras a la definición de las principales variables fonológicas para una confrontación exhaustiva de las modalidades dialectales que constituyen nuestro objeto de estudio.

La minería del oro fue la primera actividad económica de Antioquia en la época de la Colonia en el siglo xvi. Y en la actualidad son las regiones del Bajo Cauca y del Nordeste antioqueños las que ubican al Departamento en el primer puesto de la producción nacional. No es gratuito, entonces, el hecho de haberla seleccionado como objeto de estudio para presentar una caracterización dialectal de nuestras zonas auríferas. En efecto, las diferencias lingüísticas detalladas en estas páginas permiten afirmar que la región del Bajo Cauca tiene que ver más con la cultura propia del Caribe, en tanto que la del Nordeste se aproxima y hasta se identifica con la cultura antioqueña propiamente dicha. Un hablante del Bajo Cauca es un costeño, en tanto que uno del Nordeste es reconocido como antioqueño, por su forma de hablar y por las demás características propias de su entorno material y cultural.

1.1. EL ORO EN ANTIOQUIA

Antioquia se ha caracterizado históricamente por ser un departamento minero de primordial importancia dentro del contexto nacional hasta el punto de que en los últimos tiempos se ha ubicado como primer productor de oro en el país. La minería del oro fue la actividad que generó en el siglo xix la acumulación de riqueza que permitió el surgimiento del complejo industrial del Departamento en el presente siglo.

Aunque la producción del oro se encuentra diseminada por toda la geografía antioqueña, sobresalen dos núcleos donde se concentra la mayor producción: la región del Bajo Cauca, con explotaciones de aluvión en las vertientes de los ríos Cauca y Nechí, y la región del Nordeste, con explotaciones de veta en Segovia y Remedios.

1.2. ANTECEDENTES DE LOS ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS SOBRE EL ORO

Son prácticamente inexistentes los estudios lingüísticos relacionados con la actividad del oro en las regiones del Bajo Cauca y del Nordeste antioqueños. El reconocimiento de este vacío nos ha motivado a avanzar en el estudio del español regional, más específicamente, en el análisis lingüístico-literario de dicha actividad productiva. Se cuenta sí con estudios de orden social, histórico, técnico y económico que son necesariamente referencia obligada incluso para afrontar la realidad lingüística que nos ocupa en la presente investigación.

Las monografías lingüísticas sobre actividades específicas, en este caso la minería del oro en dos zonas bien delimitadas del territorio antioqueño, cumplen la función de enriquecer el conocimiento sobre la realidad lingüística del mismo. No obstante, dada la escasez e insuficiencia de estudios que den cuenta del habla de esta región, cabría señalar, como lo hizo en su momento Manuel Alvar a propósito de los estudios lingüísticos en las Canarias, el hecho de que el español de Antioquia “necesite ser conocido, describir su fonética, inventariar su léxico, establecer la vinculación de palabras y cosas, analizar sus cambios semánticos, trazar su geografía lingüística, medir la altura social de sus fenómenos” (cit. por SAMPER PADILLA, 1991: 13).

El único autor que ha mirado lingüísticamente la actividad del oro en Antioquia ha sido Luis Flórez en sus obra *El español hablado en Segovia y Remedios* (1951) y *Habla y cultura popular en Antioquia* (1957), estudios sobre las hablas antioqueñas en los que describe las técnicas empleadas por los mineros y las voces y expresiones de uso normal que designan los elementos, procesos e instrumentos por ellos utilizados.

Atendiendo al conocimiento que ya se tiene de algunos fenómenos fonéticos representados en los mapas del *Atlas lingüístico de Antioquia*, ALA (antecedente inmediato de este trabajo), se parte de la hipótesis de que, desde el punto de vista lingüístico, la región del Bajo Cauca antioqueño comparte la mayoría de los rasgos con el

español costeño (de tierras bajas o del litoral), en tanto que la del Nordeste participa de las características del español interiorano o andino (de las tierras altas).

Entre las obras no lingüísticas que hemos mirado con especial atención y de las cuales hemos tomado algunos conceptos, conviene mencionar dos: la investigación adelantada en 1988 por el Centro de Investigaciones Ambientales de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Antioquia, titulada *Estudio de impacto ambiental por minería aurífera en el Bajo Cauca y Nordesde antioqueños*, pormenorizado examen de los aspectos técnicos y sociales de las explotaciones mineras de veta y aluvi6n en las regiones mencionadas, así como de recomendaciones técnico-administrativas para la soluci6n de los problemas más apremiantes de esta actividad. El trabajo elaborado por HUGO L6PEZ y MARIANO ARANGO, *La pequeña y la mediana minería aurífera en el Bajo Cauca y en el Nechí*, investiga las condiciones generales, económicas y sociales dentro de las cuales se mueve esta clase de minería en la zona demarcada.

También hemos tenido en cuenta autores que analizan la minería del oro dentro del marco de la historiografía regional como Vicente Restrepo, Robert West, Ann Twinam, Álvaro López, Gabriel Poveda, Ivonne Suárez, etc., que nos han permitido comprender el devenir histórico del auge minero vital para el desarrollo económico y social de Antioquia.

1.3. REGIONES DE ESTUDIO

Antioquia cuenta con dos regiones auríferas cuyas comunidades de habla, pese a su vecindad, presentan diferencias debido a su idiosincrasia, a la variedad del relieve y a la forma como se explota este mineral.

1.4. REGIÓN DEL BAJO CAUCA

La región del Bajo Cauca se sitúa al nordeste del Departamento, en las estribaciones de la Cordillera Central hasta la Serranía de Ayapel, teniendo como eje el río Cauca. Limita con Córdoba y Bolívar, departamentos costeos que han aportado el principal

grupo poblacional asentado hoy en esta región. La mayor parte de sus suelos son ondulados, de clima cálido, con temperaturas hasta de 35° C. y abundantes lluvias en la mayor parte del año. La región está bañada por los ríos Cauca y Nechí, además de importantes afluentes que se caracterizan por la riqueza aurífera de sus lechos y terrazas aluviales. A la par con la explotación de oro aluvial se da la ganadería como actividad económica.

El Bajo Cauca está conformado por los municipios de Cáceres, Caucasia, El Bagre, Nechí, Tarazá y Zaragoza.

1.5. REGIÓN DEL NORDESTE

De más tradición antioqueña que la anterior, la región del Nordeste se encuentra asentada en las estribaciones de la Cordillera Central. Su topografía varía desde zonas bajas y onduladas hasta pendientes de más de 2000 metros de altura sobre el nivel del mar. Comprende los municipios de Amalfi, Anorí, Cisneros, Remedios, San Roque, Santo Domingo, Segovia, Yalí y Yolombó.

2. LA VARIACIÓN LINGÜÍSTICA

2.1. VARIACIÓN Y POLIMORFISMO

Como punto de partida del marco teórico parece oportuno referirse a la variación. Nos movemos en el terreno de la geolingüística, toda vez que las raíces de este estudio monográfico hay que buscarlas en el ALA. En primer lugar, cabe preguntarse, ¿en qué sentido plantean RADTKE y THUN (1996: 49)² que la geolingüística puede entenderse como la ciencia de la variación? La respuesta tiene que ver con el viraje de esta disciplina en el sentido de la

² “[...] la geografía lingüística está en vías de convertirse en una abarcadora ciencia de la variación. Aprovecha las técnicas de procesamiento de datos con gran naturalidad y, en parte, con la intención de innovar. Le resta aún conquistar los niveles más complejos de la estructura de la lengua”.

ampliación del inventario de parámetros tenidos en cuenta. Del diatópico, que tradicionalmente ha caracterizado a los atlas lingüísticos y, por ende, a la misma geolingüística, se ha pasado al diastrático e, incluso, a los parámetros diageneracional y diasexual; y aun se propone, casi como ideal, la inclusión del diafásico. ¿Cuál sería, en segundo lugar, la tarea de esta ciencia de la variación o geolingüística?

Registrar, en lo posible, la mayor cantidad de variantes (es decir, el polimorfismo en un sentido muy amplio)[...] (RADTKE y THUN, 1996: 42).

El enfoque variacionista debe entenderse desde la mirada laboviana y, como queda establecido, desde la perspectiva geolingüística. De ahí que se hable de variables geolingüísticas (atendiendo al carácter diatópico del estudio, serían las localidades pertenecientes a cada una de las zonas mineras) y de variables sociolingüísticas, vale decir, sexo, edad y nivel o grado de escolaridad.

El polimorfismo del habla en las regiones estudiadas debe ser tenido en cuenta a la hora de analizar la variación lingüística. Llámese polimorfismo, como lo entiende LOPE BLANCH (1991), o, en general, variación, según MORENO FERNÁNDEZ (1991: 94):

[...] entenderemos la variación o el polimorfismo como la alternancia, en la lengua de un hablante o de un grupo de ellos, de dos o más variantes de un rasgo lingüístico, utilizadas para expresar lo mismo. La alternancia puede venir determinada por factores lingüísticos (contextuales) o por factores extalingüísticos (geográficos, sociales, situacionales).

LOPE BLANCH (1991: 79) distingue entre un polimorfismo dialectal o colectivo y el idolelectal o individual, por una parte. Por otra, entre el libre y el condicionado, ya sea por factores lingüísticos o de carácter interno, o bien por factores históricos o externos. Y, según el sector de la lengua que resulte afectado, habla del fonético, del morfosintáctico y del léxico.

Además de la tipología del polimorfismo se recurre a la utilización de una técnica, la estadística o manejo de datos cuantificados, para obtener una imagen real del habla y de los cambios que están en marcha (MORENO FERNÁNDEZ, 1991: 94-95).

2.2. CRITERIOS APLICABLES

Con el fin de profundizar sobre el conocimiento de la realidad fonética de la región y como un aporte de carácter teórico, se tratará de llevar el análisis hasta el establecimiento del diastema fonológico de las hablas descritas. Para lograrlo, se tendrá como punto de apoyo no solo sus diferencias (criterio de discontinuidad), sino también la relevancia de la continuidad de sus rasgos comunes (ALVAR, 1983: 27). A este respecto, cabe destacar lo anotado por COSERIU (1981: 26):

Los límites 'dialectales' no son de antemano límites entre 'dialectos'. Acerca de estos últimos se ha observado que 'no existen', pues los hechos lingüísticos presentan áreas y límites diferentes y el paso de un dialecto a otro es gradual. En efecto, salvo casos especiales (límites geográficos 'naturales', fronteras políticas estables), no existen como 'fronteras' entre modos de hablar uniformes. Pero ello no constituye ninguna dificultad para la dialectología; al contrario, en cierto sentido, es la condición que la justifica como tal. Desde el punto de vista de los dialectos, la no coincidencia entre los varios límites dialectales significa sólo que tienen muchas 'fronteras' posibles, o sea, que entre los sistemas dialectales hay interferencias y que entre los dialectos mejor caracterizados suele haber dialectos intermedios o de 'transición'. Y dos dialectos pueden compararse con respecto a lo que tienen en común y a lo que tienen de diferente en sus 'centros', aunque entre sus límites haya interferencia.

La aspiración de /s/ en las zonas estudiadas ofrece buenos ejemplos para una explicación desde el punto de vista planteado por LIPSKI (1988), que recurre a la discontinuidad fonética como criterio dialectológico. En este sentido ya se había avanzado al analizar el comportamiento de /s/ en algunos mapas del ALA (BETANCUR, 1993b). Interesa, en especial, aquello sobre lo cual Lipski llama la atención:

El presente estudio se ofrece como demostración de la tensión constante que existe entre la generalización de reglas fonológicas con el propósito de reducir el alomorfismo a nivel de la palabra, y la preservación de un sistema fonológico que no ofrezca discontinuidades fonéticas entre palabras, o sea la reducción de los patrones canónicos en el decurso fónico (LIPSKI, 1988: 311).

Se tratará de observar, a la luz de los datos, en qué medida el dialecto antioqueño, al igual que el hondureño, analizado por

Lipski, estaría “en plan de eliminar la discontinuidad fonética en la frontera entre palabras” (1988: 321). El hecho es que en Antioquia, como en Honduras, se aspira la /s/ intervocálica inicial e interior, situación que explica la siguiente regla fonológica:

$$s \rightarrow h // V - +V$$

De llegar a comprobarse una aplicación generalizada de dicha regla, la secuencia [VhV] (o sea la aspiración de -s- intervocálica) se analizaría indistintamente, tanto en posición interior como en posición final de palabra.

2.3. HACIA UNA DELIMITACIÓN DIALECTAL

¿En qué sentido cabría hablar de un dialecto antioqueño? ³.

Si los dialectos solo tienen existencia una vez que el lingüista los delimita al organizar los datos disponibles sobre la base de un criterio real (funcional, en razón de su valor), el objeto de este estudio radica en señalar aquellos rasgos característicos, en el orden fonético-fonológico, del habla o dialecto antioqueño, frente al que podríamos denominar, por la misma razón, dialecto costeño ⁴. En consecuencia, entendemos por dialecto antioqueño la forma propia de hablar de una zona que se distingue, por sus características, de otras zonas como la designada con el nombre de dialecto costeño.

Pero dejemos que sea el mismo COSERIU (1981: 4) quien nos aclare el concepto:

Por tanto, si la dialectología es ciencia —como lo es—, nuestro problema es el siguiente: ¿cuál es el orden real peculiar que la dialectología introduce o, mejor dicho, descubre en los hechos lingüísticos al organizarlos mediante el concepto de ‘dialecto’? Y si los ‘dialectos’ pertenecen, por lo mismo, al orden real del lenguaje: ¿cuál es el lugar que ocupan en ese orden real?

³ Nuestra definición del dialecto antioqueño corresponde al denominado en otro lugar ‘español paisa’ (CORREA, 1990: 20-21).

⁴ “El estudio de las variaciones de los fonemas en posición final de sílaba ha llamado la atención de lingüistas como Diego Catalán, quien considera al español andaluz, al español de las Canarias y al español americano como componentes que convergen en un sistema general que él llama español atlántico [...] y que nosotros llamamos en Colombia castellano costeño” (BECERRA, 1985: 72).

El dialecto, en cuanto ‘modo interindividual’, ‘modo común y tradicional’ de hablar, ‘sistema de isoglosas realizable en el hablar’, coincide con lo que se entiende por ‘lengua’. Atendiendo a los rasgos definitorios del concepto (COSERIU, 1981: 11), a saber: modo de hablar, subordinación a una lengua histórica, delimitación en el espacio,

un dialecto es, pues, ‘una lengua subordinada a una lengua histórica como variedad espacial de esta’. Y, desde este punto de vista, toda lengua considerada en el espacio geográfico será un ‘sistema dialectal’ o un ‘dialecto’.

2.4. ACERCA DE LOS NIVELES Y ESTILOS DE LENGUA

Siguiendo a COSERIU (1981: 12-13), la variación no solamente se da en el espacio, sino también en el aspecto sociocultural y en las modalidades y circunstancias que sirven de marco a la situación comunicativa. De ahí que se hable de tres tipos de variedad: a) dialectal (espacial) o diatópica, b) sociocultural o diastrática, y c) estilística o diafásica. Dentro de esta triple diversidad cabe considerar, no obstante, sistemas unitarios de isoglosas que remiten, por una parte, a las sintopías o dialectos propiamente dichos; por otra, a las sintratías o niveles de lengua (lenguaje culto, medio y popular); y, finalmente, a las sinfasías o estilos de lengua (familiar, solemne). En esta última categoría se ubican los lenguajes de grupos. En el siguiente diagrama puede apreciarse su radio de acción:

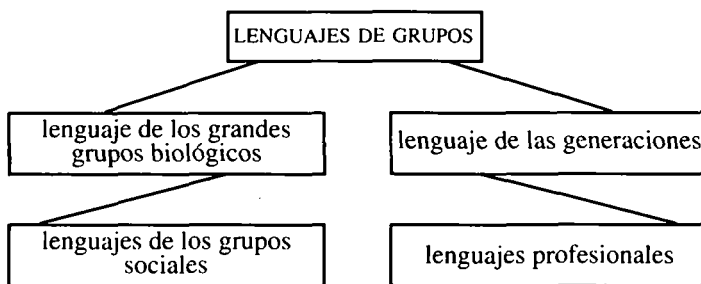


DIAGRAMA 1

Al hablar del lenguaje de los grandes grupos biológicos y del lenguaje de las generaciones, entran en juego las variables sociolingüísticas de sexo y edad que van a ser tenidas en cuenta en este estudio. Los dos últimos recuadros del diagrama, a saber, el lenguaje de los grupos sociales y los lenguajes profesionales englobarían la variable nivel que, en nuestro caso, se define de acuerdo con el grado de escolaridad de los sujetos informantes.

3. METODOLOGÍA

La población de la cual se extrajo la muestra está conformada por mineros, ya se trate de minería tecnificada (técnicos, ingenieros) o ya de la artesanal (el minero raso, de veta o aluvi6n). Para la selecci6n de los informantes se ha tenido en cuenta su condici6n de nativos y residentes en la regi6n, pertenecientes a ambos sexos (con predominio del masculino, por raz6n del oficio). Han sido clasificados por grados de escolaridad en los niveles alto (con estudios profesionales de nivel universitario), medio (con estudios secundarios) y bajo (nivel primario o ninguna escolaridad); y por rangos de edad en tres grupos, a saber: 1º de 20-39 años; 2º de 40-59 años; y 3º de 60 años en adelante. La asimetría que se observa en relaci6n con la agrupaci6n de los informantes de acuerdo con estos tres tipos de variables se explica si se tiene en cuenta el criterio para la selecci6n de los mismos, basado en sus conocimientos sobre el oficio de la minería.

3.1. LOS DATOS

El procedimiento para la recolecci6n de los datos ha consistido en la realizaci6n, no de conversaciones libres y espontáneas, sino de entrevistas en las que se le pide al informante hablar sobre su oficio, con lo cual se consigue una espontaneidad cercana a la de una conversaci6n corriente. Con un total de 103 entrevistas (aproximadamente 30 minutos de grabaci6n para cada una), se ha conformado un *corpus* del cual se obtuvo el material para ser transcrito y tabulado. En el cuadro 3.1. se aprecia la distribuci6n de la muestra en los niveles alto, medio y bajo de escolaridad y dentro de cada uno, por grupos de edad y por sexo.

SUJETOS DE LA MUESTRA SEGÚN SEXO, EDAD Y NIVEL DE ESCOLARIDAD

LOCALIDADES	VARIABLES DEMOGRAFICAS																	
	ALTO						MEDIO						BAJO					
	1		2		3		1		2		3		1		2		3	
	M	F	M	F	M	F	M	F	M	F	M	F	M	F	M	F	M	F
BAJO CAUCA																		
El Bagre	1		4				7		1				6	1	4			
Caucasia	5	2	1				11		4				5	1	5			
Zaragoza	2						1						1	1	1			
Nechí													2		1			
Tarazá	1						1											
Cáceres							1						1		1			
NORDESTE																		
Amalfi	1		1				1								1			
Segovia		1						2					1		2	1		
Yolombó								1	2							1	1	
Cisneros															1			
Vegachí							1						1		2	1		
Santafé de Antioquia			1				2	2	1					1	2			
TOTALES	10	3	7				25	5	8				17	4	20	3	1	

CUADRO 3.1.

Como base del análisis se tomará el conjunto de variantes fonéticas del consonantismo, dentro del cual se prestará especial atención a las variantes caracterizadoras del habla en cada una de las zonas mineras, a saber:

- Comportamiento de -s- implosiva en contexto con las oclusivas sonoras /b, d, g/.
- /d/ en la terminación -ado- y en posición final de palabra.
- Velarización de /n/ final de palabra.
- Variables /r, l/.
- Variable /y/.
- Variable /c/.
- Variable /f/.
- Variable /x/.
- Grupos consonánticos cultos.

Con apoyo en los datos arrojados por dos estudios previos (BETANCOURT, 1993a y 1993b), se ha planteado la hipótesis de que las regiones del Bajo Cauca y el Nordeste antioqueños forman parte de dos zonas dialectales diferentes, toda vez que la primera hay que ubicarla en la correspondiente al dialecto costeño, en tanto que la segunda exhibe los rasgos del dialecto antioqueño.

Sobre esta base se han seleccionado las variables fonológicas, como se entrará a detallar en los siguientes apartados.

3.2. VARIABLES FONOLÓGICAS

Una vez hecha la presentación de las variables fonológicas se procederá a la organización de los resultados para cada variable, los cuales se mostrarán en cuadros que permitan analizar la covariación entre los factores lingüísticos y los factores sociales considerados.

Variable /s/

Las realizaciones de este fonema han sido objeto de numerosos estudios, especialmente en el área del Caribe hispánico (NÚÑEZ CEDEÑO, 1986). En posición implosiva se advierte el polimorfismo

de la -S- como aspiración [h], debilitamiento, asimilación y elisión [ϕ], evolución representada en la secuencia [s > h > ACR > ϕ] ante consonante y en la secuencia [s > h > ϕ] ante vocal y pausa (CHOY LÓPEZ, 1984: 141), donde > indica que el símbolo ubicado a la izquierda se transforma en el de la derecha; y ACR representa las asimilaciones en contacto regresivo.

Como el objeto de este estudio es la comparación de dos normas lingüísticas regionales, se ha recogido un *corpus* de realizaciones que tipifiquen el comportamiento de la sibilante /s/ ante las oclusivas sonoras /b, d, g/. De ahí el interés en torno a esta cuestión: ¿Cuáles son las reglas de distribución de los alófonos fricativos y oclusivos en contexto con la sibilante en el español hablado en Antioquia?

Durante el proceso de investigación del ALA (1990-1995) hemos allegado una serie de datos que muestran la tendencia a la realización de /s/ implosiva ante oclusivas sonoras con la función, entre otras, de servir como marca de plural. Al realizar el análisis de los datos se verá en qué medida las múltiples variantes obtenidas funcionarán como caracterizadoras de una determinada norma regional.

Para la región del Nordeste, se ha planteado la siguiente hipótesis: como la norma en esta región es la pronunciación de la /s/ implosiva, el hablante la siente como marca de plural. Al elidirla, siente la necesidad de trasladar esta marca a la consonante siguiente por lo cual se postula la oclusividad de -B, D, G- con tal función.

Variables /r/ y /l/

El comportamiento de /r/ y /l/ implosivas constituye uno de los rasgos caracterizadores del español hablado en el Bajo Cauca antioqueño y que lo diferencia de la norma realizada en el Nordeste. Mientras en el Bajo Cauca estas líquidas, en la posición referida, tienden al debilitamiento, la asimilación y aun la elisión, en el Nordeste se comportan de manera diferente: la -L- implosiva no sufre alteración alguna; la -R-, por encontrarse en posición neutralizable, tiende a ser realizada como vibrante múltiple [rr] y se elide ante el pronombre enclítico.

Variable /n/

La realización velar de este fonema en posición final de palabra es una de las características distintivas del español costeño, vale decir, el propio del Bajo Cauca antioqueño. Lo que el análisis de los datos pueda aportar interesa para concluir si se trata de una norma general y cuáles son las tendencias en cuanto a su conservación en el área descrita.

Variable /y/

La posición intervocálica es la más proclive al debilitamiento de esta consonante. En cuanto a la distinción que interesa, desde el punto de vista de la norma regional, su realización como semiconsonante [j] está bien documentada tanto en los mapas del ALA como en el *corpus* tomado para el presente estudio.

Variable /d/

En la transcripción de las grabaciones se tuvo en cuenta, por una parte, la pronunciación de la -D- intervocálica, especialmente en la terminación -ADO-; y, por otra, la realización de esta variable en posición final. Cuáles sean las diferencias entre una y otra norma regional, será de interés para el resultado de este trabajo.

Variable /c/

Aunque no se poseen indicios sobre diferencias notables en cuanto a las realizaciones regionales de esta variable, interesa, de momento, distinguir algunas que puedan corroborar y aun completar las que ya aparecen en el ALEC (*Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia*).

Variable /f/

En relación con esta variable, cabe destacar, por una parte la aspiración [h] de -F- inicial; y, por otra, la pronunciación bilabial

[φ], tan ampliamente difundida, según el ALEC, en el español colombiano. La correlación entre las variables sociolingüísticas y los factores lingüísticos es, a no dudarlo, el aspecto más destacado en este sentido.

Variable /x/

Solamente a modo de ilustración parece interesante constatar la realización de esta variable como [h]. Se trata de una norma general del español colombiano y, al parecer, también del español de América.

Grupos consonánticos cultos

Fenómenos como la asimilación, la aspiración y la eliminación, pasando por el debilitamiento de la consonante implosiva, presentan elementos de comparación entre estas dos normas regionales.

La representación fonética, vale decir, el inventario de variantes para cada una de las variables fonológicas seleccionadas en este estudio, tiene que ver más con las hipótesis que enmarcan nuestro conocimiento previo sobre estas zonas dialectales (como se ha señalado antes) que con lo que pudiera ofrecer un registro riguroso del fenómeno como tal, esto es, la ocurrencia de cada sonido en la secuencia hablada. En los siguientes apartados se entrará a analizar la correlación entre los factores lingüísticos y sociales.

4. VARIABLE FONOLÓGICA /s/

El comportamiento de la sibilante en presencia de las oclusivas /b, d, g/ da lugar a algunas comparaciones entre los dos subsistemas que encabezan los cuadros 4.1. y 4.2. El mayor valor, en términos porcentuales, corresponde a la aspiración de -s- [h] (cuadro 4.1.), lo cual es apenas lógico por tratarse de una zona que se caracteriza por este fenómeno en la posición implosiva. Una lectura de los porcentajes en los niveles alto (8.02%), medio (10.81%) y bajo (17.86%) confirma la presunción de que se trata de una variante prestigiosa,

al lado de la -s- sonora [z] como caso de asimilación, que se verá más adelante ⁵.

BAJO CAUCA: VARIABLE /s/ SEGÚN EL NIVEL DE ESCOLARIDAD

VARIANTE	CONTEXTO LINGÜÍSTICO	ALTO	MEDIO	BAJO
[h]	ante oclusivas b, d, g	8,02%	10,81%	17,86%
	hgr	-	0,12%	0,24%
	ante fricativas β δ γ	5,46%	9,96%	14,22%
	[laφáka]: (b ensord.) hβ* ⁶ > φ			
	[lítroheléce]: (d ens.) zd* > h			
	[rrahúño]: (g ensord.) hγ* > h			
	hγr	0,24%	1,70%	1,34%
	hδr	-	-	0,12%
[φ]	ante oclusivas b, d, g	3,64%	2,06%	1,09%
	gr	0,12%	0,24%	0,24%
	ante fricativas β δ γ	0,73%	0,85%	1,82%
	γr	0,24%	0,36%	0,24%
	[párté:nde] zd > φφ	-	0,12%	0,36%
[z]	ante oclusivas b,d,g	6,80%	5,22%	4,74%
	zgr	0,24%	-	-
	ante fricativa δ	0,36%	-	0,12%
	zγr	-	0,24%	-
N ⁷ 823				

CUADRO 4.1.

⁵ Sobre el proceso de debilitamiento, con sus etapas intermedias de aspiración y de asimilación, que conduce a la elisión de -s- implosiva, puede consultarse el estudio de SAMPER PADILLA (1990:122-133).

⁶ * en estos tres casos se trata de la sonora ensordecida por acción de la aspiración: las vacas (pronunciado *lafacas*). ALVAR (1983:4) se refiere al fenómeno y lo explica como metafonía total ya que *sb* se transforma en *f*, *sd* en *θ* o en *h* (como forma de pronunciar la *j*), y *sg* en *h*. Este fenómeno, conocido como asimilación progresiva de las oclusivas sonoras a la aspiración que las precede, no es exclusivo del español costeño ni tampoco muy general. Según BECERRA (1985: 88) es frecuente en el estrato popular, y más bien esporádico en los estratos medio y alto.

⁷ N representa el total de ocurrencias de la variable referida en la situación descrita. Los valores se expresan en porcentajes.

En cambio, para la variante [ϕ] los valores en el Bajo Cauca descienden, si los comparamos con los del Nordeste (cuadro 4.2.), en los estratos medio y bajo, mas no en el alto donde se observan valores muy próximos, a saber: 3.64% en el Bajo Cauca, frente a 3.51% en el Nordeste. O sea que, en este nivel, los límites dialectales son prácticamente inexistentes. En los niveles medio, 2.06% en el Bajo Cauca frente a 25.78% en el Nordeste, y bajo, 1.09% frente a 17.97% en las zonas referidas, sí dan pie para considerar la elisión de -s- [ϕ] como una marca importante cuando va seguida de las oclusivas /b, d, g/.

NORDESTE: VARIABLE /s/ SEGÚN EL NIVEL DE ESCOLARIDAD

VARIANTE	CONTEXTO LINGÜÍSTICO	ALTO	MEDIO	BAJO
[ϕ]	ante oclusivas b, d, g	3,51%	25,78%	17,97%
	gr, dr	-	0,39%	0,39%
	ante fricativas β δ γ	1,17%	0,39%	5,08%
[z]	γr	-	0,39%	-
	ante oclusivas b, d, g	3,90%	18,36%	17,19%
	zgr	-	0,39%	-
[r]	ante fricativa γ	-	-	0,39%
	zγr	-	-	0,78%
	ante oclusivas b, d, g	-	0,78%	3,12%
N 256				

CUADRO 4.2.

Llaman la atención los valores registrados para la variante [z] implosiva ante b, d, g en cada una de las áreas estudiadas. En primer lugar, porque en el Bajo Cauca, zona de aspiración de -s- implosiva, la presencia de la misma arroja un 6.80% en el nivel alto de escolaridad, cifra que desciende a 5.22% y 4.74% en los niveles medio y bajo, respectivamente. La influencia de la escuela y el prestigio de los medios masivos de comunicación pudiera ser que se reflejen de alguna manera en el habla cuidadosa de las personas cuando evitan hablar *goppiao* ('golpeado', como dicen por allá) y se esfuerzan por pronunciar las eses como se hace en las zonas de no aspiración. En efecto, al realizar las transcripciones de las encuestas se ha podido comprobar que estas pronunciaciones solo tienen lugar en el estilo cuidadoso (de lectura), mas no en el habla

rápida e informal; y que son más frecuentes entre las personas clasificadas, por razón de su profesión, en el nivel alto de escolaridad. Lo que sí resulta claro es que nos encontramos frente a un fenómeno caracterizador del habla culta regional. Como en otras latitudes,

el habla culta conserva más los indicios del fonema <s>, en todos los contextos, que el habla popular, así como sus alófonos más prestigiosos: [s] y [h] (CHOY LÓPEZ, 1984: 147).

En segundo lugar, se destaca el hecho de que en el Nordeste, zona de no aspiración de -s- implosiva, no sea precisamente el factor nivel de escolaridad el que ejerza alguna influencia sobre la presencia de la variante [z] en el contexto señalado (cuadro 4.2.). En efecto, el 3.90% para el nivel alto, el 18.36% para el medio, al lado del 17.19% para el bajo no pueden interpretarse en el sentido de que en esta región los niveles medio y bajo arrojen índices más altos de retención de -s- implosiva. Lo que indican estas cifras es que en el Nordeste antioqueño la pronunciación sonora de la -s- [z] se da como norma consuetudinaria, independientemente del nivel de escolaridad de los hablantes. ¿Que en el nivel alto (3.90%) el registro de esta variante ha sido de escaso valor? Es cierto, pero también lo es el hecho de que al realizar la transcripción del material grabado no se prestaba demasiada atención a la realización de esta variante.

Mirado en su conjunto, el *relajamiento* (aspiración [h] o pérdida [ϕ]), en la región del Bajo Cauca se da en un 82.08%. Los valores del mismo en el Nordeste se estiman en 55.07%, que corresponden a la elisión de la sibilante implosiva ante las oclusivas sonoras. Este grado de relajamiento es alto si se considera que se trata de una zona de no aspiración.

Si comparamos estos datos con los que presenta MORENO DE ALBA (1991: 5-6), a propósito del *Atlas lingüístico de México*, encontramos una gran similitud con lo que ocurre en esta zona marcada como perteneciente al dialecto antioqueño. El debilitamiento (en este caso, elisión) de -s- implosiva resulta favorecido por el contexto seleccionado para este estudio, a saber: ante oclusiva sonora. En efecto, afirma el autor:

De las posiciones de -s que consideré, es sin duda la que se anotó con el número 5 (-s seguida de consonante sonora) la que favorece en mayor medida el relajamiento de esa consonante. Las otras cuatro posiciones [1) relajamiento de -s final absoluta ante pausa; 2) relajamiento de -s final de palabra seguida de vocal inicial; 3) relajamiento de -s final de palabra seguida de oclusiva sorda inicial; 4) relajamiento de -s seguida de oclusiva sorda en interior de palabra] no muestran entre sí gran diversidad de frecuencia en el relajamiento de la consonante; en todas ellas la tendencia a la debilitación articulatoria es menos evidente que la posición señalada.

Aunque las otras posiciones señaladas por Moreno de Alba no han sido incluídas en este estudio, el conocimiento que se tiene acerca del comportamiento de -s- implosiva tanto en el área de aspiración como en el de no aspiración, da pie para corroborar que la posición referida (-s seguida de oclusiva sonora) es la que favorece en gran medida el relajamiento de esa consonante. Los

BAJO CAUCA: VARIABLE /s/ SEGÚN LA EDAD

VARIANTE	CONTEXTO LINGÜÍSTICO	1	2	3*
[h]	ante oclusivas b, d, g	28,19%	8,5%	-
	hgr	0,24%	0,12%	-
	ante fricativas β δ γ			
	[la ϕ áka]: (b ensord.) h β > ϕ	21,01%	8,63%	-
	[litroheléce]: (-s- dental) zd > h			
[ϕ]	[rrahúño]: (g ensord.) h γ > h			
	h δ r, h γ r	2,43%	0,97%	-
	ante oclusivas b, d, g	5,47%	1,34%	-
	gr	0,48%	0,12%	-
[z]	ante fricativas β δ γ	2,55%	0,85%	-
	γ r	0,73%	0,12%	-
	[párté:nde] zd > $\phi\phi$	0,48%	-	-
	ante oclusivas b, d, g	9,35%	7,41%	-
[z]	zgr	-	0,24%	-
	ante fricativa δ	0,12%	0,36%	-
	z γ r	-	0,24%	-
N 823				

CUADRO 4.3.

* Por razón del oficio, ya que es pesado este de la minería, es explicable que no haya informantes en este rango de edad.

altos porcentajes (82.08% y 55.07%) registrados en ambas zonas así lo confirman.

Por otra parte, y en relación con las demás posiciones de -s-, las zonas costeras, en este caso las del Bajo Cauca antioqueño, son las que exhiben los grados más altos de relajamiento (aspiración y pérdida de -s-). La del Nordeste, que se distingue por el conservadurismo, por lo menos en cuanto a la retención de -s- implosiva, solo presenta altos valores de relajamiento de esta consonante cuando va seguida de oclusiva sonora (55.07%, cuadro 4.2.).

En los cuadros 4.2., 4.4. y 4.6., correspondientes al Nordeste antioqueño, encontramos una tercera variante [r] como caso de sonorización de -s-. Este caso ha sido ya descrito en otro lugar (BETANCOURT, 1991: 7-14) y constituye otro de los rasgos caracterizadores del dialecto antioqueño. De hecho, uno de los mapas del *Atlas lingüístico de Antioquia*, el núm. 50 (BETANCOURT, 1993b) permite trazar la línea divisoria entre los dialectos costeño y antioqueño. El contexto en el que se da esta variante, cuando va seguida de consonante sonora, no aparece aquí en su totalidad (la muestra se ha limitado a las oclusivas sonoras), razón por la cual los valores no parecen significativos. No obstante, puede apreciarse la preferencia de su realización en el estrato bajo (3.12%); en el medio, apenas si se da; y en el alto no se ha encontrado esta variante (véase cuadro 4.2.).

En los cuadros 4.3. y 4.4. se confrontan los valores de cada variante de acuerdo con los rangos de edad. En el Bajo Cauca (cuadro 4.3.) se ha registrado un 51.87% para la variante [h] entre los jóvenes, frente a un 18.22% de la misma entre la población adulta. En la misma región, para la variante [ϕ] se encuentra un 9.71% frente a un 2.43% para los rangos 1 y 2, respectivamente. En consecuencia, la aspiración y elisión de /s/ resultan favorecidas en el rango que abarca a la población de menor edad. Otro tanto puede afirmarse de la variante prestigiosa [z]: 9.47% del rango 1, frente al 8.25% del rango 2. Aunque en este último caso la diferencia es mínima, no por ello deja de ser significativa al analizar la preferencia de la gente de menor edad por el uso de la variante [z] en el contexto referido.

La situación del Nordeste (cuadro 4.4.) muestra los valores de las variantes [ϕ] y [z] por rangos de edad, como sigue: para la

primera, 29.68% entre la población de menor edad y 25% entre la gente adulta. La retención de -s-, variante [z], se da en un 24.22% para el primer rango de edades, mientras para el segundo arroja un valor del 16.79%.

Tanto la supresión [ϕ] como la conservación [z] de -s- implosiva cuando va seguida de oclusiva sonora se realizan en mayor escala entre la población joven. No sucede lo mismo con la tercera variante

NORDESTE: VARIABLE /s/ SEGÚN LA EDAD

VARIANTE	CONTEXTO LINGÜÍSTICO	1	2	3
[ϕ]	ante oclusivas b, d, g	28,51%	18,36%	0,39%
	gr, dr	0,39%	0,39%	-
	ante fricativas β δ γ	0,39%	6,25%	-
	γr	0,39%	-	-
[z]	ante oclusivas b, d, g	24,22%	15,23%	-
	zgr	-	0,39%	-
	ante fricativa γ	-	0,39%	-
	zγr	-	0,78%	-
[r]	ante oclusivas b, d, g	0,39%	3,15%	-
N 256				

CUADRO 4.4.

[r], como caso de rotacismo. El valor más alto, 3.51%, se registra en el segundo rango, esto es, el de la población mayor. En relación con dicho fenómeno, se había advertido en otro lugar (BETANCOURT, 1991: 9) la posible relación que se da entre la pronunciación de un determinado tipo de -s-, antioqueña, y el fenómeno llamado rotacismo. En el artículo sobre los tipos de -s- (BETANCOURT, 1993a: 7-20) se ha demostrado que el más frecuente en Antioquia, la coronodental plana, se da entre la gente de mayor edad y la aparición de esta variable es, justamente, la que se relaciona con la presencia del rotacismo. O sea que los datos numéricos vienen a confirmar lo que se había sospechado en los estudios citados.

En cuanto al sexo, los valores que muestran los cuadros 4.5. y 4.6. son, al parecer, irrelevantes. Como ya se había destacado, la asimetría de la muestra afecta particularmente a esta variable: de los

BAJO CAUCA: VARIABLE /s/ SEGÚN EL SEXO

VARIANTE	CONTEXTO LINGÜÍSTICO	M	F
[h]	ante oclusivas b, d, g	32,2%	4,49%
	hgr	0,24%	0,12%
	ante fricativas β δ γ		
	[la ϕ áka]: (b ensord.) $h\beta > \phi$	26,12%	3,52%
	[lítroheléce]: (-s- dental) $zd > h$		
[ϕ]	[rrahúño]: (g ensord.) $h\gamma > h$	3,16%	0,24%
	h δr , h γr		
	ante oclusivas b, d, g	6,80%	-
	gr	0,6%	-
	ante fricativas β δ γ	3,40%	-
[z]	γr	0,85%	-
	[párté:nde] $zd > \phi\phi$	0,12%	0,36%
	ante oclusivas b, d, g	15,19%	1,58%
	zgr	0,24%	-
	ante fricativa δ	0,48%	-
	z γr	0,24%	-
N 823			

CUADRO 4.5.

NORDESTE: VARIABLE /s/ EN FUNCIÓN DEL SEXO

VARIANTE	CONTEXTO LINGÜÍSTICO	M	F
[ϕ]	ante oclusivas b, d, g	36,33%	10,94%
	gr	0,78%	-
	ante fricativas β δ γ	4,3%	2,34%
[z]	γr	-	0,39%
	ante oclusivas b, d, g	26,95%	12,5%
	zgr	0,39%	-
	ante fricativa γ	0,39%	-
	z γr	0,78%	-
[r]	ante oclusivas b, d, g	3,90%	-
N 256			

CUADRO 4.6.

103 sujetos encuestados, 88 son hombres y 15 mujeres. Este sesgo obedece al interés del estudio, centrado en la minería del oro, oficio que, obviamente, es ejercido en su mayor parte por los hombres.

Por causas análogas, solo se cuenta con un representante perteneciente al tercer rango de edad. De modo que, para el examen de los datos, solo se cuenta con los rangos uno y dos.

5. VARIABLES VIBRANTES /R/ Y /RR/ Y LATERAL /l/

Para el examen de los datos de estas variables organizaremos los cuadros en dos grandes grupos: 1) Bajo Cauca y 2) Nordeste.

5.1. REGIÓN DEL BAJO CAUCA

En posición implosiva, tanto las vibrantes como las laterales tienden al relajamiento en cualquiera de sus formas: asimilación, debilitamiento y aun elisión. En este contexto, la presencia de la vibrante múltiple, la vibrante simple o la lateral solamente se da en el estilo cuidadoso o formal (el de la lectura).

La variante [ϕ] que corresponde a la supresión de la vibrante (cuadro 5.1.) muestra una tendencia ascendente a medida que se descende en el grado de escolaridad. En el nivel alto es mínimo el porcentaje de elisión (1.26%); en cambio, el de retención de la vibrante múltiple [rr] asciende a 9.57 % en dicho nivel que, por otra parte, corresponde al estilo formal. Esta misma variante alcanza una realización del 12.85% en dicho estilo y en el nivel medio. El porcentaje en el nivel bajo también es significativo (6.04%) tanto para la vibrante múltiple [rr] como para la vibrante simple [r]. Los mayores valores de retención de ambas vibrantes se registran en el nivel medio (12.85% y 7.05%).

La preferencia por la vibrante múltiple [rr] en relación con la vibrante simple [r] es notoria en los tres niveles de escolaridad, como lo muestran los respectivos porcentajes. Se trata, a no dudarlo, de una variante prestigiosa, en cualquiera de sus formas, que tiene lugar en el habla pausada, cuidadosa, correspondiente a un estilo formal, de lectura.

Tanto la elisión como la asimilación de la vibrante (cuadro 5.1.) y de la lateral (cuadro 5.2.) alcanzan sus máximos valores en el nivel bajo. Ambos fenómenos, característicos del habla de la región, se ven favorecidos por el estilo coloquial (aun en el nivel alto se dan en alguna medida y en el medio ya alcanzan valores significativos), pero, sobre todo, por el nivel de escolaridad. En el

BAJO CAUCA: VARIABLES /rr/ Y /r/ SEGÚN EL NIVEL DE ESCOLARIDAD

VARIANTE	CONTEXTO LINGÜÍSTICO	ALTO	MEDIO	BAJO
[ϕ]	-posición final de palabra (trabajá)	1.26%	7.8%	10.83%
	- ante fricativas β δ	-	-	2.01%
	-asimilación ante k, s, b, m (pokke, convessa, Cammen)	2.52%	6.8%	16.37%
	-asimilación ante pron.enclítico (decille, atrevesse)	0.76%	3.27%	8.56%
[rr]	-posición silábica implos. estilo formal (de lectura)	9.57%	12.85%	6.04%
[r]	-posición silábica implos.	1.01%	7.05%	3.27%
N 397				

CUADRO 5.1.

BAJO CAUCA: VARIABLE /l/ SEGÚN EL NIVEL DE ESCOLARIDAD

VARIANTE	CONTEXTO LINGÜÍSTICO	ALTO	MEDIO	BAJO
[ϕ]	-asimilación ante k, b [akkánsa, eβbúso]	4.94%	17.28%	47.53%
[l]	-posición silábica implosiva estilo formal (de lectura)	5.55%	11.73%	1.23%
[l]ensordecida	-posición silábica implosiva (asimilación débil)	1.85%	2.47%	1.23%
Neutralización entre [l] y [r]				
	[r] > [l]: [tálde, bendél]	-	-	3.08%
	[l] > [r]: [amargamáo]	1.23%	1.23%	0.62%
N 162				

CUADRO 5.2.

bajo los índices de ocurrencia son elevados: 47.56% para la asimilación de -l- (cuadro 5.2.) y 10.83% más 2.01% para la elisión, aparte del 16.37% y el 8.56% para la asimilación de la vibrante (cuadro 5.1.).

Los casos de neutralización de [l] y [r] (cuadro 5.2.), aunque no son frecuentes, se dan preferentemente en el nivel bajo (3.08%), observación que coincide con lo anotado por BECERRA (1985: 164-165) para Cartagena de Indias, donde el autor ha documentado los ejemplos, en especial en el estrato social popular y ninguno en el estrato social alto. La reducción de [l] a [r], menos frecuente, se da en los tres niveles de escolaridad. El ejemplo recogido de este caso de neutralización, *amargamá* 'amalgamado', induce a pensar que, por tratarse de un vocablo de común ocurrencia en el ambiente de las minas, sea pronunciado por los hablantes sin distingo de nivel, ocupación o edad. Podría tratarse de un movimiento ascendente en el sentido del influjo de un habla menos prestigiosa sobre otra de mayor prestigio.

La relación con el factor edad que muestran los cuadros 5.3., para las vibrantes, y 5.4., para la lateral, es relevante por cuanto los mayores valores para cada variante se dan siempre en el rango 1. Veamos en detalle cada uno de los casos. La elisión [ϕ] se ve favorecida en este rango, así como la asimilación de -r- a la

BAJO CAUCA: VARIABLES /r/ Y /r/ SEGÚN LA EDAD

VARIANTE	CONTEXTO LINGÜÍSTICO	1	2	3
[ϕ]	-posición final de palabra (trabajá)	13.1%	6.8%	-
	-ante fricativas β δ	2.01%	-	-
	-asimilación ante k, s, b, m (pokke, convessa, Cammen)	17.63%	8.06%	-
	-asim. ante pron. enclítico (decille, atrevesse)	8.56%	4.03%	-
[rr]	-posición silábica implos. estilo formal (de lectura)	20.9%	7.56%	-
[r]	-posición silábica implos.	6.3%	5.04%	-
N 397				

CUADRO 5.3.

consonante siguiente, incluso si el elemento al que se asimila forma parte del pronombre enclítico. El valor aproximado alcanza el doble del que corresponde al rango 2, por lo que puede pensarse que se trata de procesos en plena vigencia en esta zona.

La retención de la vibrante, en su forma múltiple [rr] y en su forma simple [r], también alcanza mayores valores entre la población de menor edad. Valga en estos casos la aclaración del estilo que condiciona la aparición de este rasgo. El comportamiento de la variable /l/ (cuadro 5.4.) es similar al de la vibrante. La asimilación, con un valor del 46.29% entre la población joven, alcanza un 23.46% entre los miembros de la segunda generación. El factor edad resulta relevante a la hora de caracterizar el habla de la región. El proceso de debilitamiento, en su forma asimilatoria, está en plena marcha, puesto que se presenta entre la población del rango 2 con un valor nada despreciable (23.46%) y es realizado por los más jóvenes en un 46.29%. Los casos de retención de -l- implosiva, 12.34% entre los jóvenes y 6.17% entre la población adulta, se explica como fenómeno de habla prestigiosa, por tratarse de un estilo formal o de lectura que se va tornando más débil en casos límite: de habla semiformal o más pausada y cuidadosa. La neutralización de estos dos fonemas presenta un porcentaje reducido en ambos rangos de edad.

BAJO CAUCA: VARIABLE /l/ SEGÚN LA EDAD

VARIANTE	CONTEXTO LINGÜÍSTICO	1	2	3
[ϕ]	-asimilación ante k, b [akkánsa, eβbúso]	46.29%	23.46%	-
[l]	-posición silábica implosiva -posición silábica implosiva estilo formal (de lectura)	12.34%	6.17%	-
[l] ensordecida	-posición silábica implosiva (asimilación débil)	4.94%	0.62%	-
Neutralización entre [l] y [r]				
[r] > [l]	[tálde, bendél]	1.85%	1.23%	-
[l] > [r]	[amargamáó]	0.62%	2.47%	-
N 162				

CUADRO 5.4.

5.2. REGIÓN DEL NORDESTE

Según ha quedado establecido, el comportamiento de estas variables es definitivo para la caracterización de las dos regiones que venimos estudiando. Los cuadros 5.5. y 5.6. muestran la realización de las vibrantes por razón del nivel educativo y de la edad. La variable sexo queda fuera de consideración por la razón arriba citada.

En la posición implosiva salta a la vista la preferencia de los hablantes de esta región por la variante múltiple [rr]. El valor más alto se registra en el estrato o nivel medio y le sigue el nivel bajo. En el estrato alto también se observa la preferencia por esta realización frente a las otras dos variantes, a saber, la vibrante simple [r] y la elisión [ϕ] ante el pronombre enclítico. De las tres variantes, la de menor ocurrencia es la vibrante simple. Decididamente, se prefiere la vibrante múltiple, seguida de la elisión (cuadro 5.5.).

La elisión [ϕ] ante pronombre enclítico, en formas como *cansase* (por *cansarse*), *ponelas* (por *ponerlas*) puede servir como marca divisoria entre el dialecto costeño y el antioqueño. Mientras el primero asimila la -r- implosiva: *cansasse* (por *cansarse*), *ponellas* (por *ponerlas*) —en ambos casos se produce una especie de geminación de las consonantes -l- y -s-, respectivamente—, el segundo elide por completo la -r- en los ejemplos citados. El mapa 49 del ALA (BETANCOURT, 1993b) muestra la línea de isoglosas trazada con base en esta realización de la vibrante en las dos zonas estudiadas. Los estratos medio y bajo son los que exhiben los porcentajes más altos de elisión de -r- en la posición referida: 20.34% y 16.64%, respectivamente (cuadro 5.5.). En todo caso, el

NORDESTE: VARIABLES /r/ Y /r/ SEGÚN EL NIVEL DE ESCOLARIDAD

VARIANTE	CONTEXTO LINGÜÍSTICO	ALTO	MEDIO	BAJO
[rr]	-posición silábica implosiva	5.08%	28.25%	22.03%
[r]	-posición silábica implosiva	0.56%	-	3.39%
[ϕ]	-ante pronombre enclítico	1.69%	20.34%	16.64%
N 177				

CUADRO 5.5.

estilo coloquial o informal es el más adecuado para la realización de esta variante, incluso en el estrato alto.

Si analizamos las variantes de /r/ y /rr/ en función de la edad (cuadro 5.6) encontramos valores significativos para [rr] en los grupos 1 y 2, lo que confirma la sospecha de que se trata de una realización muy común en la región; para la vibrante simple [r] la ocurrencia es mínima si se compara con los valores registrados para las otras dos variantes. La elisión [ϕ] se da significativamente en los dos rangos de edad. El rango 3, correspondiente a las personas de 60 o más años, se descarta en el presente análisis por la razón aducida anteriormente. El margen entre los porcentajes de uno y otro grupo es mínimo, lo que nos lleva a tomar esta variante como una de las que sirven para la delimitación del dialecto antioqueño, en este caso, el de la región del Nordeste.

La variable fonológica /l/, en esta región, se realiza como alveolar lateral y como dentalizada de acuerdo con la distribución normal en español, razón por la cual no se ha tratado en este estudio.

NORDESTE: VARIABLES /r/ Y /rr/ SEGÚN LA EDAD

VARIANTE	CONTEXTO LINGÜÍSTICO	1	2	3
[rr]	-posición silábica implosiva	26.55%	27.68%	1.13%
[r]	-posición silábica implosiva	2.26%	1.13%	0.56%
[ϕ]	-ante pronombre enclítico	17.51%	21.47%	1.69%
N 177				

CUADRO 5.6.

BAJO CAUCA: VARIABLE [n] SEGÚN EL NIVEL DE ESCOLARIDAD

VARIANTE	CONTEXTO LINGÜÍSTICO	ALTO	MEDIO	BAJO
[ŋ]*	-posición final de palabra	15.87%	30.16%	39.68%
[n]	-posición final de palabra estilo formal (de lectura)	4.76%	7.93%	1.58%
N 63				

CUADRO 6.1.

* Esta realización es general en la región, pese al número reducido de ocurrencias que arroja la muestra.

6. VARIABLE FONOLÓGICA /n/

La lectura del cuadro 6.1. permite establecer los criterios para el análisis de las variantes [ŋ] n velar y [n] n alveolar, ambas en posición final de palabra.

Los valores para [ŋ] en el Bajo Cauca muestran una marcada tendencia a aumentar a medida que se desciende en la escala del nivel de escolaridad. El valor registrado en el nivel bajo, 39.68%, es un indicador del arraigo de esta variante en la región. Prácticamente un hablante de la costa se distingue de los hablantes del interior por la pronunciación velar de la -n final de palabra. Sobre esta articulación dice J. J. Montes:

Este rasgo es tal vez el que define de modo más neto el superdialecto costeño colombiano: la zona en que se da puede considerarse como de habla costeña en sentido estricto [...]. Por no ser rasgo marcado o socialmente sancionado, como sí lo son la aspiración de la -s o la neutralización *r~l*, la zona delimitada mediante las preguntas formales del cuestionario del ALEC y los mapas correspondientes señalan con bastante precisión la extensión del fenómeno sin complicaciones sociolingüísticas (1982: 40).

La variante alveolar [n] se registra como caso excepcional en los estratos medio y alto, en el estilo formal. Esta observación coincide con lo anotado por BECERRA (1985: 147) para Cartagena de Indias.

Atendiendo al factor edad (cuadro 6.2.) se observa, para [ŋ], una realización del 57.14% entre el grupo 1 frente al 28.57% del grupo 2. Esto significa que se trata de una variante con plena vigencia en el español hablado en la región. Nuevamente, los valores correspondientes a la *n* alveolar [n] se deben al estilo formal o de lectura.

En la región del Nordeste (cuadro 6.3.) la -n se realiza como alveolar en todos los contextos. En este estudio se hace referencia solamente a la posición final de palabra y de grupo fónico. Porque en la posición implosiva la variable /n/ se asimila, como es normal en español, a la consonante siguiente. De hecho, para la delimitación dialectal que interesa en el presente estudio, se ha atendido con particular interés a la distribución de las variantes velar y alveolar en la posición descrita en los párrafos anteriores.

BAJO CAUCA: VARIABLE /n/ SEGÚN LA EDAD

VARIANTE	CONTEXTO LINGÜÍSTICO	1	2	3
[ŋ]	-posición final de palabra	57.14%	28,57%	-
[n]	-posición final de palabra estilo formal (de lectura)	11.11%	3.17%	-
N 63				

CUADRO 6.2.

NORDESTE: VARIABLE /n/

VARIANTE	CONTEXTO LINGÜÍSTICO	ALTO	MEDIO	BAJO
[n]	-Se realiza como alveolar en todos los contextos.			

CUADRO 6.3.

7. VARIABLE FONOLÓGICA /y/

El contexto lingüístico seleccionado para establecer la comparación entre las regiones del Bajo Cauca y del Nordeste antioqueños, en relación con esta variable, es el intervocálico. Los cuadros 7.1. y 7.2. muestran los valores obtenidos para cada variante según el nivel de escolaridad.

En dicha posición, la variante más frecuente en el Bajo Cauca (cuadro 7.1.) es la realización semiconsonante [j] en las pronunciaciones *vaia* (vaya), *poio* (pollo), con un valor altamente representativo en el nivel bajo (37.59%), pero también significativo en los niveles medio (28.75%) y alto (9.02%). En cambio, en la región del Nordeste (cuadro 7.2.) la variante palatal central [y] es la que exhibe valores similares a la anteriormente descrita: 33.33% en el nivel bajo, 21.05% en el medio y 3.51% en el alto.

Estas mismas variantes [y] y [j], en consonancia con lo anotado, exhiben los valores mínimos en el Bajo Cauca, la primera, y en el Nordeste, la segunda. Obsérvese que en esta región la semiconsonante [j] solamente se realiza en el nivel bajo: 10.53% (cuadro 7.2.). En este mismo nivel se da el relajamiento de [y] con un valor que asciende hasta el 14.03%. La variante prepalatal o adelantada [y>] alcanza unos valores poco significativos en los niveles medio (3.51%) y bajo (5.26%).

BAJO CAUCA: VARIABLE /y/ SEGÚN EL NIVEL DE ESCOLARIDAD

VARIANTE	CONTEXTO LINGÜÍSTICO	ALTO	MEDIO	BAJO
[y]	-posición intervocálica	3.76%	11.28%	5.26%
[j]	-posición intervocálica	9.02%	28.75%	37.59%
[ϕ]	-posición intervocálica [baci-eráto] bachillerato	-	4.51%	-
N 133				

CUADRO 7.1.

El comportamiento de esta variable en función de la edad puede verse en los cuadros 7.3. y 7.4. La semiconsonante [j], caracterizadora de la región del Bajo Cauca, se realiza en un 46.62% de los casos en el grupo 1 y en un 28.57% en el grupo 2 (cuadro 7.3.).

Los porcentajes de la variante [y] descienden notoriamente al examinar los dos grupos de edades. El caso de la variante [ϕ], correspondiente a la elisión de -y- intervocálica, puede analizarse como una confirmación del debilitamiento consonántico en la posición estudiada.

Los valores del cuadro 7.4. para el Nordeste antioqueño se distribuyen equitativamente entre los dos rangos de edades (28.07%). El relajamiento de y [y], sin llegar a la supresión de esta variante, se manifiesta en el grupo 2 con un 15.70% y un 10.53%, este último para la variante [j]. De modo que puede interpretarse como una tendencia con algún grado de representatividad entre la población mayor, pero muy poco o nada representativa entre los más jóvenes.

NORDESTE: VARIABLE /y/ SEGÚN EL NIVEL DE ESCOLARIDAD

VARIANTE	CONTEXTO LINGÜÍSTICO	ALTO	MEDIO	BAJO
[y]*	-posición intervocálica	3.51%	21.05%	33.33%
[y] relajada	-posición intervocálica	3.51%	5.26%	14.03%
[y>] prepalatal	-posición inicial e intervocálica	-	3.51%	5.26%
[j]	-posición intervocálica	-	-	10.53%
N 57				

CUADRO 7.2.

* Esta realización puede caracterizarse como general en la región, pese a los bajos valores numéricos de la muestra.

BAJO CAUCA: VARIABLE /y/ SEGÚN LA EDAD

VARIANTE	CONTEXTO LINGÜÍSTICO	1	2	3
[y]	-posición intervocálica	13.53%	6.76%	-
[j]	-posición intervocálica	46.62%	28.57%	-
[ϕ]	- posición intervocálica [baci-eráto] bachillerato	4.51%	-	-
N 133				

CUADRO 7.3.

NORDESTE: VARIABLE /y/ SEGÚN LA EDAD

VARIANTE	CONTEXTO LINGÜÍSTICO	1	2	3
[y]	-posición intervocálica	28.07%	28.07%	1.75%
[y] relajada	-posición intervocálica	7.02%	15.70%	-
[y>] prepalatal	-posición inicial e intervocálica	1.75%	5.26%	1.75%
[j]	-posición intervocálica	-	10.53%	-
N 57				

CUADRO 7.4.

8. VARIABLE FONOLÓGICA /d/

Las posiciones examinadas, intervocálica y final de palabra, han dado lugar a los datos que muestran los cuadros 8.1. a 8.4.

En el Bajo Cauca (cuadro 8.1.) se examinaron las variantes de acuerdo con el grado de escolaridad. El debilitamiento, en su forma extrema de pérdida total [ϕ], es el rasgo predominante en la región, a juzgar por los valores registrados para los niveles bajo (44.9%) y medio (29.63%). En el nivel alto solo presenta una ocurrencia del 7.87%, que lleva a pensar en algún grado de estigmatización para esta variante. En posición final de palabra, *uhté* (usted), los valores se aproximan bastante en los tres niveles, incluso el nivel alto exhibe un 4.16% de elisión frente a un 3.24% que se da en el nivel bajo. Prácticamente aparece como un rasgo no sancionado socialmente, según lo confirma la observación directa del habla de la región. El

relajamiento [δ] tanto en posición intervocálica como en posición final de palabra apenas sí vale la pena ser tenido en cuenta. El cuadro 8.1. muestra dichos valores con porcentajes cercanos al 1%.

BAJO CAUCA: VARIABLE /d/ SEGÚN EL NIVEL DE ESCOLARIDAD

VARIANTE	CONTEXTO LINGÜÍSTICO	ALTO	MEDIO	BAJO
[ϕ]	-posición intervocálica	7.87%	29.63%	44.9%
	[tóz:los, deháo] todos los, dejado			
	-posición final de palabra	4.16%	6.02%	3.24%
	[uhté] usted			
[δ]	relajada ensordecida			
	-posición intervocálica	0.92%	-	-
	-posición final de palabra	1.39%	0.92%	0.92%
N 216				

CUADRO 8.1.

Las variantes [ϕ] y [δ], tanto en posición intervocálica como en posición final de palabra, correspondientes al Nordeste antioqueño, pueden visualizarse en el cuadro 8.2. Como en el Bajo Cauca, la elisión de la -d- intervocálica [ϕ], especialmente en la terminación -ado, es la variante que alcanza el mayor grado, en comparación con la variante relajada ensordecida [δ] que adquiere un valor significativo en el nivel medio de escolaridad, 20.63% (cuadro 8.2.).

NORDESTE: VARIABLE /d/ SEGÚN EL NIVEL DE ESCOLARIDAD

VARIANTE	CONTEXTO LINGÜÍSTICO	ALTO	MEDIO	BAJO
[ϕ]	-posición intervocálica	7.14%	10.32%	37.3%
	[típoetraβáho, estáo]			
	tipo de trabajo, estado			
	-posición final de palabra	-	6.35%	7.94%
	[usté] usted			
[δ]	relajada ensordecida			
	-posición intervocálica	0.79%	20.63%	6.35%
	-posición final de palabra	1.59%	1.59%	-
N 126				

CUADRO 8.2.

Lo que salta a la vista en ambas regiones es la influencia de la variable escolaridad sobre la variación lingüística. El alto porcentaje de elisión [ϕ] en el nivel bajo y el reducido porcentaje en el nivel alto así lo demuestran. La supresión de la -d final de palabra en el Nordeste alcanza valores muy próximos, 6.35% y 7.94%, respectivamente, en los niveles medio y bajo. En este caso, se advierte la no relevancia de esta variable en relación con la variante lingüística analizada.

La presencia de la variante relajada ensordecida [δ] en posición intervocálica (cuadro 8.2.) da cuenta, por lo menos en cuanto a lo que ocurre en la zona del Nordeste antioqueño, de un debilitamiento consonántico menos notorio que el de la región costeña. En el habla espontánea es posible encontrar algún tipo de retención de la consonante, aunque sea algo relajada y ensordecida. En posición final de palabra ya cambia la situación. El grado de retención es mínimo: 1.59% tanto en el nivel alto como en el medio. O sea que en esta posición se tiende normalmente al debilitamiento y a la elisión de la -d.

El comportamiento de la variable /d/ según la edad puede verse en los cuadros 8.3. y 8.4. En el Bajo Cauca (cuadro 8.3.) el porcentaje más elevado (49.07%), correspondiente a la elisión [ϕ] de la -d- intervocálica, se presenta en el primer grupo de edades frente a un 33.33% del segundo grupo. Se trata de un proceso en plena marcha puesto que en ambos rangos de edad alcanza unos valores significativos. La eliminación [ϕ] de la -d final se ve mejor representada entre los jóvenes (10.65%) que en el segundo rango de edad (2.78%).

En esta misma región el cuadro 8.3. muestra unos valores casi irrelevantes para la variante relajada ensordecida [δ], tanto en posición intervocálica como al final de palabra. De donde puede concluirse que el debilitamiento de la consonante /d/ en su forma extrema, la elisión [ϕ], es el rasgo predominante del habla de la región.

En la región del Nordeste (cuadro 8.4.) la relación entre la variable edad y las variantes de /d/ puede verse de la siguiente manera: el segundo grupo de edad, esto es, el de las personas mayores, presenta un 36.51% de elisión [ϕ] frente al 15.87% del

BAJO CAUCA: VARIABLE /d/ SEGÚN LA EDAD

VARIANTE	CONTEXTO LINGÜÍSTICO	1	2	3
[ϕ]	-posición intervocálica	49.07%	33.33%	-
	[tó:zlos, deháo] todos los, dejado			
	-posición final de palabra	10.65%	2.78%	-
	[uhté] usted			
[δ]	relajada ensordecida			
	-posición intervocálica	0.46%	0.46%	-
	-posición final de palabra	2.31%	0.92%	0.92%
N 216				

CUADRO 8.3.

primer grupo, el de los más jóvenes. La -d en posición final de palabra se elide en ambos grupos con valores muy aproximados: 5.55% el primero y 8.73% el segundo. La presencia de una variante relajada ensordecida [δ] en posición intervocálica explica una diferencia importante entre el habla de esta región y la de la Costa (Bajo Cauca). De todas maneras se da una retención, aunque débil, pero con valores significativos: 18.25% dentro del grupo 1 y 9.52% dentro del segundo grupo etéreo; dicha retención funciona como rasgo caracterizador del habla en esta zona del Nordeste.

NORDESTE: VARIABLE /d/ SEGÚN LA EDAD

VARIANTE	CONTEXTO LINGÜÍSTICO	1	2	3
[ϕ]	-posición intervocálica	15.87%	36.51%	2.38%
	[típoetraβáho, estáo]			
	tipo de trabajo, estado			
	-posición final de palabra	5.55%	8.73%	-
	[usté], usted			
[δ]	relajada ensordecida			
	-posición intervocálica	18.25%	9.52%	-
	-posición final de palabra	0.79%	2.38%	-
N 126				

CUADRO 8.4.

9. VARIABLES FONOLÓGICAS /c/, /f/ Y /x/

9.1. VARIABLE /c/

Las variantes palatal central [c], prepalatal [c>] y aquellas en las que predomina el momento oclusivo o el fricativo son las que se han registrado tanto en el ALEC, como en el ALA.

Mientras en el Bajo Cauca se advierte el predominio de la palatal central [c] (cuadro 9.1.), en el Nordeste los mayores porcentajes corresponden a la prepalatal [c>] (cuadro 9.2.). En ambas zonas los niveles medio y bajo son los que definen la situación descrita.

Pese al resultado que arrojan los datos numéricos, la observación directa no alcanza a confirmar el hecho de que la variante prepalatal fuera la predominante en el dialecto antioqueño. Haría falta un estudio más riguroso del comportamiento de esta variable fonológica. Por ahora se puede ir mostrando la tendencia en cada una de las regiones estudiadas con miras a allegar una información más completa sobre el particular.

BAJO CAUCA: VARIABLE /c/ SEGÚN EL NIVEL DE ESCOLARIDAD

VARIANTE	CONTEXTO LINGÜÍSTICO	ALTO	MEDIO	BAJO
[c]	Todos los contextos	3.08%	15.38%	24.61%
[c>]	prepalatal	12.31%	7.69%	-
[tc]	predominio del mom. oclusivo	3.08%	12.31%	7.69%
[tc]	predominio del mom. fricativo	6.15%	7.69%	-
N 65				

CUADRO 9.1.

La relación entre la edad y cada una de las variantes, en el Bajo Cauca, puede verse en el Cuadro 9.3. El grupo más joven es el que muestra los mayores porcentajes para las cuatro variantes, lo que induce a pensar que se trata de realizaciones con cierta presencia en el habla de la región.

Otro tanto ocurre en el Nordeste (cuadro 9.4.), con excepción de la variante prepalatal [c>]. En este caso, los porcentajes son bastante significativos en ambos rangos de edad aunque la diferen-

NORDESTE: VARIABLE /c/ * SEGÚN EL NIVEL DE ESCOLARIDAD

VARIANTE	CONTEXTO LINGÜÍSTICO	ALTO	MEDIO	BAJO
[c]	Todos los contextos	6.82%	4.54%	4.54%
[c>]	prepalatal	-	34.09%	31.82%
[tc]	predominio del mom. oclusivo	-	9.09%	2.27%
[c]	predominio del mom. fricativo	-	-	6.82%
N 44				

CUADRO 9.2.

cia de algo más que un 10% favorezca al grupo de la población de mayor edad. Por tratarse de la variante que predomina en el habla de la región es importante resaltar los valores numéricos registrados, a saber: 27.27% para el grupo 1 y 38.64% para el grupo 2. Las demás variantes, como ya se dijo, alcanzan un valor más alto entre la población de menor edad, por lo que su presencia se debe tener en cuenta para tratar de explicar la orientación de los posibles cambios lingüísticos que estén por darse en la región.

BAJO CAUCA: VARIABLE /c/ SEGÚN LA EDAD

VARIANTE	CONTEXTO LINGÜÍSTICO	1	2	3
[c]	Todos los contextos	24.61%	18.46%	-
[c>]	prepalatal	16.92%	3.08%	-
[tc]	predominio del mom. oclusivo	20%	3.08%	-
[c]	predominio del mom. fricativo	12.31%	1.54%	-
N 65				

CUADRO 9.3.

9.2. VARIABLE /f/

Como se había planteado anteriormente, interesa examinar la influencia de la escuela en la preferencia de los hablantes por la variante labiodental [f] o la bilabial [ɸ]. De igual manera, en cuál de los dos grupos de edades se acentúa el predominio de una u otra. Los cuadros 9.5. - 9.8. muestran los valores numéricos que dan pie para llegar a algunas conclusiones sobre la relación entre los factores lingüísticos y sociales.

* El número de ocurrencias para esta variable es reducido porque no se observan características especiales. Más bien parece que la *ch* palatal es la más generalizada.

NORDESTE: VARIABLE /c/ SEGÚN LA EDAD

VARIANTE	CONTEXTO LINGÜÍSTICO	1	2	3
[c]	Todos los contextos	9.09%	6.82%	-
[c>]	prepalatal	27.27%	38.64%	-
[tc]	predominio del mom. oclusivo	9.09%	2.27%	-
[tc]	predominio del mom. fricativo	6.82%	-	-
N 44				

CUADRO 9.4.

Según el ALEC, la variante bilabial es la más generalizada en Colombia, y, según los datos recogidos para estas dos zonas, parece serlo también en Antioquia (véanse los porcentajes que muestran los cuadros 9.5., 9.6., 9.7., 9.8.). En efecto, la -f- de la palabra *Fácil* se realiza como [ɸ] en 23 de los 27 lugares explorados en Antioquia (ALEC, 1983, t. VI: 137). El mapa 138, -f- de la palabra *Café*, muestra, igualmente, 23 realizaciones de [ɸ]. El número 139, -f- en *Fumar*, muestra 17 realizaciones de [ɸ]; en tres lugares se realiza como [f], en seis como [ɸ] y en uno como [h] (*jumar*).

En cuanto a la influencia del nivel de escolaridad, cuadros 9.5. y 9.6., el nivel bajo es el que exhibe los máximos valores. Estos disminuyen a medida que se asciende en la escala indicada para esta variable. La presencia de la variante labiodental [f] está asociada, por lo general, con el nivel alto de escolaridad y con el habla cuidadosa correspondiente al estilo formal o de lectura. Esto explica los porcentajes del cuadro 9.5. en los que aparecen los valores distribuidos por niveles, así: 7.23% para el alto, 10.84% para el medio y 12.05% para el bajo. En todos estos casos la pronunciación de [f] se da como fenómeno de habla prestigiosa, culta.

BAJO CAUCA: VARIABLE /f/ SEGÚN EL NIVEL DE ESCOLARIDAD

VARIANTE	CONTEXTO LINGÜÍSTICO	ALTO	MEDIO	BAJO
[ɸ]	-posición inicial de palabra	9.64%	27.71%	31.32%
[f]	-posición inicial de palabra	7.23%	10.84%	12.05%
[ɸ]	-posición interior intervocálica [klasi:kár]	-	1.20%	-
N 83				

CUADRO 9.5.

La presencia de la variante aspirada [h]: *jogón* (fogón) es más frecuente en el nivel bajo (11.90%) (cuadro 9.6.) y no se da en el nivel alto de escolaridad.

El factor edad (cuadros 9.7. y 9.8.) para la variante bilabial [ɸ] parece influir en el sentido de que para ambos grupos de edad los porcentajes son representativos. De ahí la comprobación de la generalidad de esta variante en el habla antioqueña actual. Sobre todo cuando se trata del habla espontánea.

9.3. VARIABLE /x/

Esta variable se realiza como [h] en todos los contextos y en las zonas estudiadas, sin distingo de nivel, sexo ni edad.

Pese al avance de los estudios y análisis espectrográficos que han dado pie al cuestionamiento de la representación de esta variante (MONTES y CALDERÓN, 1991: 383-424), se ha optado por el símbolo [h], en consonancia con la tradición hispánica representada

NORDESTE: VARIABLE /f/ SEGÚN EL NIVEL DE ESCOLARIDAD

VARIANTE	CONTEXTO LINGÜÍSTICO	ALTO	MEDIO	BAJO
[ɸ]*	-posición inicial de palabra	2.38%	16.66%	64.28%
[h]	-posición inicial de palabra [hojón] fogón	-	4.76%	11.9%
N 42				

CUADRO 9.6.

BAJO CAUCA: VARIABLE /f/ SEGÚN LA EDAD

VARIANTE	CONTEXTO LINGÜÍSTICO	1	2	3
[ɸ]	-posición inicial de palabra	42.17%	26.51%	-
[f]	-posición inicial de palabra	18.07%	12.05%	-
[ɸ]	-posición interior intervocálica [klasi:kár]	-	1.20%	-
N 83				

CUADRO 9.7.

* Pese a los bajos valores numéricos registrados, la -f- bilabial es la más generalizada.

NORDESTE: VARIABLE /f/ SEGÚN LA EDAD

VARIANTE	CONTEXTO LIGÚSTICO	1	2	3
[ϕ]	-posición inicial de palabra	35.71%	47.62%	-
[h]	-posición inicial de palabra	2.38%	14.28%	-
	[hoyón] fogón			
N 42				

CUADRO 9.8.

por autores como Henríquez Ureña, Tomás Navarro Tomás, Luis Flórez y Antonio Quilis. En efecto, para los autores del estudio citado,

Las realizaciones analizadas son básicamente velares [...] no hay razón para seguirlas transcribiendo con *h*, pues siendo usual este símbolo para sonidos faríngeos puede crearse confusión inconveniente (MONTES y CALDERÓN, 1991: 383-384).

La razón que nos asiste para seguir fieles a dicha tradición radica en la clara diferencia que es preciso establecer entre la [x] española, de carácter velar, y la nuestra [h] que el oído percibe como el soplo glotal bastante cercano a la pronunciación del mismo sonido en el inglés *house* y el alemán *Haus*. Dadas las limitaciones de este trabajo, dejaremos para otro lugar la empresa de analizar espectrográficamente las muestras y entrar en diálogo con los autores de tan interesante análisis con el fin de revisar y enriquecer las propias observaciones sobre esta variable fonológica.

En el habla rápida, descuidada, se tiende a suprimir la -j- intervocálica [ϕ] en todos los niveles, edades y sexos. Se trata de un fenómeno generalizado en dicha modalidad.

En la región del Nordeste antioqueño no se registró, para la muestra, la ocurrencia de elisión [ϕ] en el nivel alto ni en el estilo formal.

10. GRUPOS CONSONÁNTICOS CULTOS

En posición implosiva, tanto las consonantes oclusivas sonoras como las sordas han dado lugar a una serie de transformaciones que van desde el debilitamiento, pasando por la aspiración, hasta llegar a la elisión.

Por evolución la lengua española había llegado, desde el período preliterario, a la simplificación de los grupos consonánticos latinos *pt, kt, bs, tm, tn, kn, gn*, según Rafael Lapesa, citado por BECERRA (1985: 180). Estos reciben el nombre de grupos consonánticos cultos porque su recuperación en la lengua obedece a una tendencia academicista y no de carácter popular. Tal fue la reacción cultista propiciada por la Academia Española de la Lengua en el siglo XVIII, cuando fue introducido un gran número de voces en las que se restituyen los grupos consonánticos arriba mencionados. Según CUERVO (1955: 763),

ha habido conflicto entre la pronunciación tradicional, que rechaza tales combinaciones, y la ortografía y la pronunciación etimológicas defendidas por los latinizantes y afrancesados.

Sobre el particular anota MENÉNDEZ PIDAL (1980: 11):

Como muchas voces cultas ofrecen grupos de consonantes extraños a la lengua popular, resultan de pronunciación difícil, que se tiende a simplificar. Esta simplificación fue admitida en el habla literaria; los poetas, hasta el siglo XVII, hacían consonar *dino* (por digno), *malino* y *divino*; *efeto* (por efecto), *conceto* (por concepto) y *secreto*; *coluna* (por columna) y *fortuna*, etc. Así en Gómez Manrique, Garcilaso, Cervantes, Quevedo, Calderón, Solís; pero en el siglo XVIII reaccionó el cultismo e impuso la pronunciación de todas las letras latinas, salvo en voces muy divulgadas, como *delito*, *delictum*, *luto* frente a *luctuoso*, *fruto* frente a *fructífero*, *respeto* junto a *respecto*, *sino* junto a *signo*.

Algunos ejemplos de los clásicos castellanos ilustran lo dicho sobre estos grupos consonánticos:

Sufre las cosas en cuanto debieres.
Estraña las otras en cuanto pudieses
 (Infante DON JUAN MANUEL) ⁸.

Las huestes innumerables,
 los pendones y estandartes
 y banderas,
 los castillos *impunables*,

⁸ Cito por el texto de ARÁUS (1984: 30). El subrayado es nuestro.

los muros y baluartes
 y barreras, [...]
 ¿Qué aprovecha?

El vivir, que es perdurable,
 no se gana con estados
 mundanales, [...]
 gánanle con oraciones
 y con lloros,
 los caballeros famosos
 con trabajos y *afliciones*
 (JORGE MANRIQUE, *Coplas por la muerte de su padre*)⁹.

Sepan los que lo *ynoran* que por alguno de tres estilos escriuen o escriujeron los poetas: por estilo tragico, satiro o comedio (JUAN DE MENA, del Prólogo a la *Coronación*)¹⁰.

Mi amado las montañas
 Los valles solitarios, nemorosos
 Las ínsulas *estrañas*
 Los ríos sonorosos
 El syluo de los aires amorosos
 (SAN JUAN DE LA CRUZ, *Cántico espiritual*)¹¹.

Los párrafos siguientes mostrarán en detalle cada uno de los grupos en cuestión. La confrontación de las variantes lingüísticas con las variables etáreas y de escolaridad dará una imagen del curso que va tomando el cambio lingüístico en las dos zonas estudiadas.

10.1. EL GRUPO CONSONÁNTICO /ks/

En los cuadros 10.1. - 10.4. podrá verse el comportamiento de la /k/ implosiva ante la consonante /s/.

⁹ ARÁUS, 1984: 25 y 26.

¹⁰ LEZAMA URRUTIA, 1979: 133.

¹¹ HERNÁNDEZ DE MENDOZA, 1991: 494.

La elisión de /k/ implosiva alcanza un valor máximo (13.37%) en el nivel medio de escolaridad, en el contexto intervocálico. Otro tanto ocurre ante las oclusivas p, t, k (10.16%). Los valores que alcanza esta variable en el nivel bajo (cuadro 10.1.), 5.88% y 3.21% confirman lo anotado por CUERVO (1955: 764): “Con respecto a la x (cs o gs), han encontrado más tropiezos los esfuerzos de los latinizantes”. Llama la atención el 9.62% que se registra en el nivel alto para pronunciaciones como *esplicar*, *estensión*, *escavación*. En el dialecto costeño, que es el registrado en el cuadro 10.1., la sola presencia de /s/, así sea como resultado de la simplificación del grupo culto -ks-, es ya un síntoma de pronunciación esmerada, cuidadosa. Obsérvese, en el mismo cuadro, el valor 9.09% para la variante [h] en el mismo contexto. Los valores tan cercanos que esta variante registra en los tres niveles de escolaridad dan cuenta, por otra parte, de que se trata de una modalidad no marcada, desde el punto de vista sociocultural.

La pronunciación culta [ɣs] en *exigir* exhibe algunos valores representativos en los niveles alto (4.28%) y medio (3.74%); y se manifiesta, como fenómeno de ultracorrección (en el habla cuidada), con un porcentaje mínimo (0.53%) en el bajo.

En cuanto a la asimilación [ðs, ss] se observa en el cuadro 10.1. que el valor más alto (6.42%) se registra en el estrato medio, en tanto que los otros dos, el alto y el bajo, apenas alcanzan un 2.67% cada uno. A juzgar por los valores registrados y de acuerdo con la propia observación, cabe anotar que se trata de una pronunciación con hondo arraigo en la zona descrita y que la caracteriza frente a la otra modalidad tomada en cuenta para este estudio.

Para la variante [ϕ] (cuadro 10.1.) no se han registrado valores representativos, pero el 2.14% del nivel medio puede leerse como un indicio de su presencia en la zona. Es más, en muchos casos, la grabación no permite distinguir entre esta y la aspirada [h].

En el Nordeste antioqueño (cuadro 10.2.) la elisión de /k/ implosiva tanto en *esigir* (exigir) como en *esplicar* (explicar) está fuertemente marcada desde el punto de vista sociocultural: obsérvense los altos porcentajes (20.25% y 24.05%) para el nivel medio y el 15.19%, en ambos contextos, para el bajo. En el nivel alto no se da esta variante, al contrario de lo que acontece en el Bajo Cauca (cuadro 10.1.). La conservación del grupo en su forma [ɣs] alcanza

un 7.59% en el nivel alto y un 11.39% en el medio, frente al 1.26% que se da en el bajo (en este, como un caso de hipercorrección en la pronunciación esmerada). Las otras tres variantes [h], [ðs, ss] y [ϕ] no se encuentran en esta zona.

BAJO CAUCA: GRUPO CONSONÁNTICO /ks/
SEGÚN EL NIVEL DE ESCOLARIDAD

VARIANTE	CONTEXTO LINGÜÍSTICO	ALTO	MEDIO	BAJO
[s]	-posición intervocálica [esihír] exigir	4.28%	13.37%	5.88%
	-ante oclusivas p, t, k [esplikár, estensjón, eskaβasjón]	9.62%	10.16%	3.21%
[ɣs]	-posición intervocálica [eɣsihír] exigir	4.28%	3.74%	0.53%
	-ante oclusivas sordas	0.53%	-	1.60%
[ðs, ss]	asimilación [oðsíheno, ossíheno]	2.67%	6.42%	2.67%
[h]	-ante oclusivas sordas [ehkaβaóra, ehplikár, kalíhto] excavadora, explicar, Calixto	9.09%	9.09%	10.16%
[ϕ]	-ante oclusiva sorda [ekisító] exquisito	-	2.14%	0.53%
N 187				

CUADRO 10.1.

El comportamiento de esta /k/ implosiva, en relación con la edad, puede verse en los cuadros 10.3. y 10.4.

En el dialecto costeño (cuadro 10.3.) se elide la /k/ implosiva quedando reducido el grupo -ks- a la variante [s] en el contexto intervocálico: *esigir* (exigir) con un valor del 19.25% para el grupo de menor edad frente al 4.28% que presenta el segundo grupo etéreo. Si se observa el 9.62% del grupo uno en el contexto *explicar*, *extensión*, *excavación*, se puede hablar del prestigio de esta variante entre la gente joven. La realización [ɣs] exhibe algunos valores significativos (véase el cuadro 10.3.), si se tiene en cuenta que se trata de una zona caracterizada por el debilitamiento de las consonantes implosivas. De modo que el 1.07% ante p, t, k reviste algún grado de significación.

NORDESTE: GRUPO CONSONÁNTICO /ks/
SEGÚN EL NIVEL DE ESCOLARIDAD

VARIANTE	CONTEXTO LINGÜÍSTICO	ALTO	MEDIO	BAJO
[s]	-posición intervocálica	5.06%	20.25%	15.19%
	[esihír] exigir			
	-ante oclusivas p, t, k	-	24.05%	15.19%
	[esplikár, estensjón, eskaβasjón]			
[ʎs]	-posición intervocálica	7.59%	11.39%	1.26%
	[eʎsihír] exigir			
N 79				

CUADRO 10.2.

La asimilación de esta /k/ implosiva también presenta una ocurrencia más elevada (8.02%) en el primer grupo etéreo frente a un 3.74% del segundo grupo. Otro tanto ocurre con la variante [h] ante p, t, k: [ehplikár] lo que lleva a constatar la vigencia de esta pronunciación, ya que es la preferida por la gente más joven. En este mismo grupo, y en el mismo contexto, la elisión del grupo -ks- alcanza un valor del 2.14%.

BAJO CAUCA: GRUPO CONSONÁNTICO /ks/ SEGÚN LA EDAD

VARIANTE	CONTEXTO LINGÜÍSTICO	1	2	3
[s]	-posición intervocálica	19.25%	4.28%	-
	[esihír] exigir			
	-ante oclusivas p, t, k	9.62%	13.37%	-
	[esplikár, estensjón, eskaβasjón]			
[ʎs]	-posición intervocálica	4.81%	3.74%	-
	[eʎsihír] exigir			
	-ante oclusivas sordas	1.07%	1.07%	-
[ðs, ss]	asimilación	8.02%	3.74%	-
	[oðsíheno, ossíheno]			
[h]	-ante oclusivas sordas	19.78%	8.55%	-
	[ehkaβaóra, ehplikár, kalíhto]			
	excavadora, explicar, Calixto			
[φ]	-ante oclusiva sorda	2.14%	0.53%	-
	[ekisító] exquisito			
N 187				

CUADRO 10.3.

Las dos variantes registradas en el Nordeste antioqueño (cuadro 10.4.) también exhiben los valores más elevados para el primer grupo etéreo. La conservación del grupo -ks- en la pronunciación [ɣs] se da en un porcentaje representativo (17.72%) entre el grupo de menor edad. De ahí que se las pueda catalogar como específicas de la zona.

NORDESTE: GRUPO CONSONÁNTICO /ks/ SEGÚN LA EDAD

VARIANTE	CONTEXTO LINGÜÍSTICO	1	2	3
[s]	-posición intervocálica [esihír] exigir	27.85%	12.66%	-
	-ante oclusivas p, t, k [esplikár, estensjón, eskaβasjón]	35.44%	3.79%	-
[ɣs]	-posición intervocálica [eɣsihír] exigir	17.72%	2.53%	-
N 79				

CUADRO 10.4.

10.2. GRUPOS CONSONÁNTICOS /kt/, /kd/

En el Bajo Cauca encontramos algunas variantes representadas en los cuadros 10.5. y 10.6.

La conservación del grupo consonántico en la forma [ɣt] muestra su mayor ocurrencia en el nivel medio de escolaridad (11.49%) frente al 6.9% del nivel alto y al 8.04% del bajo. En esta zona puede interpretarse como una variante prestigiosa que se da en el habla cuidadosa (estilo formal). Igualmente prestigiosa es la asimilación [δt] cuyos altos porcentajes se distribuyen en los tres niveles de esta variable social (véase el cuadro 10.5.). La variante de menor prestigio [φt], que corresponde a la elisión de la consonante implosiva /k/, alcanza el máximo valor (9.19%) en el nivel bajo, seguido del 8.04% del nivel medio. No hubo ocurrencias de esta variante en el nivel alto de escolaridad.

En cuanto a la edad (cuadro 10.6.) la situación del Bajo Cauca refleja una preferencia del primer grupo por la variable [δt] con un 44.83% frente al 11.49% del segundo grupo. La variante de mayor prestigio [ɣt] se encuentra distribuída entre los dos grupos etéreos con valores bastante próximos (12.64% y 13.79%). La elisión de la

BAJO CAUCA: GRUPO CONSONÁNTICO /kt/
SEGÚN EN NIVEL DE ESCOLARIDAD

VARIANTE	CONTEXTO LINGÜÍSTICO	ALTO	MEDIO	BAJO
[ɣt]	- [faɣtór] factor	6.9%	11.49%	8.04%
[δt]	- [doδtór] doctor	12.64%	24.14%	19.64%
[φt]	- [akwedúto] acueducto	-	8.04%	9.19%
N 87				

CUADRO 10.5.

/k/ implosiva [φt] en *acueduto* alcanza un 14.94% en el primer grupo de edad. En esta región no puede interpretarse como una tendencia más arraigada entre los jóvenes, sino más bien como una variante que se aproxima a la asimilación [δt] que sería la forma caracterizadora de esta modalidad lingüística.

La realización de los grupos consonánticos /kt/ y /kd/ en el Nordeste antioqueño puede observarse en los cuadros 10.7. y 10.8.

La conservación [gt] alcanza un 22% en el nivel medio (cuadro 10.7), un 10% en el alto y ninguna ocurrencia en el bajo, como forma prestigiosa de habla en esta región. De la forma [gd] solo se ha recogido una muestra¹² mínima que arroja un 2% para el nivel medio de escolaridad. Aunque esta cifra resulte poco representativa, señala, por lo menos, alguna tendencia de la modalidad dialectal que se está analizando.

Las variantes [φt] y [φd] correspondientes a la elisión de la /k/ implosiva exhiben sus valores máximos en los estratos medio

BAJO CAUCA: GRUPO CONSONÁNTICO /kt/ SEGÚN LA EDAD

VARIANTE	CONTEXTO LINGÜÍSTICO	1	2	3
[ɣt]	-[faɣtór] factor	12.64%	13.79%	-
[δt]	-[doδtór] doctor	44.83%	11.49%	-
[φt]	-[akwedúto] acueducto	14.94%	2.3%	-
N 87				

CUADRO 10.6.

¹²Recuérdese que esta muestra ha sido obtenida de una entrevista en la que se consigue una espontaneidad muy cercana a la de la conversación corriente.

(32%) y bajo (26% y 4%). En esta zona dialectal se trata de una variante marcada que, si acaso se presenta en el nivel alto (véase el 4% del cuadro 10.7.), corresponde al habla rápida descuidada.

NORDESTE: GRUPOS CONSONÁNTICOS CULTOS /kt/, /kd/
SEGÚN EL NIVEL DE ESCOLARIDAD

VARIANTE	CONTEXTO LINGÜÍSTICO	ALTO	MEDIO	BAJO
[ɣt]	-[faɣtór] factor	10%	22%	-
[ɸt]	-[akwedúto] acueducto	4%	32%	26%
[ɣd]	-[anéɣdota] anécdota	-	2%	-
[ɸd]	-[anécdota] anécdota	-	-	4%
N 50				

CUADRO 10.7.

La relación entre la variable edad y las variantes lingüísticas puede verse en el cuadro 10.8. La de mayor prestigio [ɣt] registra un 20% en el primer grupo etéreo. En cambio para la elisión de la implosiva -k- [ɸt], el alto porcentaje (36%) de este primer grupo se debe, probablemente, a la gran difusión que ha alcanzado la simplificación de este grupo consonántico entre los miembros de ciertos grupos laborales y aun sociales, según lo muestra el cuadro 10.7. Por esta misma razón se ha registrado un 4% de ocurrencias de la variante [ɸd] en el primer grupo de edad y ninguna en el segundo (véase el cuadro 10.8.).

NORDESTE: GRUPOS CONSONÁNTICOS CULTOS /kt/, /kd/ SEGÚN LA EDAD				
VARIANTE	CONTEXTO LINGÜÍSTICO	1	2	3
[ɣt]	-[faɣtór] factor	20%	12%	-
[ɸt]	-[akwedúto] acueducto	36%	26%	-
[ɣd]	-[anéɣdota] anécdota	-	2%	-
[ɸd]	-[anécdota] anécdota	4%	-	-
N 50				

CUADRO 10.8.

10.3. GRUPO CONSONÁNTICO /kn/

En el Bajo Cauca (cuadro 10.9.) el grupo /kn/ se realiza como [ɣn] y [ɸn]. La conservación de la -k- implosiva en *técnica* (técnica) alcanza un valor máximo (26.66%) en el nivel medio y un 13.33%

en el alto. Esta variante prestigiosa comparte su carácter de tal con la asimilación [nn] que manifiesta un 46.66% en el nivel medio frente a un 6.66% de los niveles alto y bajo.

BAJO CAUCA: GRUPO /KN/ SEGÚN EL NIVEL DE ESCOLARIDAD

VARIANTE	CONTEXTO LINGÜÍSTICO	ALTO	MEDIO	BAJO
[ɣn]	-[téɣnika] técnica	13.33%	26.66%	-
[nn]	asimilación	6.66%	46.66%	6.66%
	-[ténnika] técnica			
N 15				

CUADRO 10.9.

La preferencia de los más jóvenes por ambas variantes (cuadro 10.10.) se manifiesta en los altos porcentajes (26.66% y 40%) frente al 13.33% y al 20% del grupo de mayor edad. Estos porcentajes dan cuenta tanto del prestigio como de la vigencia de estas dos realizaciones.

En el Nordeste, la pronunciación de este grupo consonántico puede verse en los cuadros 10.11. y 10.12.

Las dos variantes se reducen a la conservación de la implosiva -k- en su forma [ɣn] *técnica* (técnica) y a la elisión de la misma [ɸn] *tenificado* (tecnificado). Desde el punto de vista del nivel de escolaridad (cuadro 10.11.), el máximo porcentaje se lo lleva el nivel alto (55.55%) para la variante [ɣn] con lo cual queda en evidencia su carácter de variante prestigiosa. La elisión [ɸn], en cambio, se presenta como la variante marcada toda vez que registra un 33.33% de ocurrencias en el nivel bajo, un 11.11% en el medio y ninguna en el alto.

BAJO CAUCA: GRUPO /KN/ SEGÚN LA EDAD

VARIANTE	CONTEXTO LINGÜÍSTICO	1	2	3
[ɣn]	-[téɣnika] técnica	26.66%	13.33%	-
[nn]	asimilación			
	-[ténnika] técnica	40%	20%	-
N 15				

CUADRO 10.10.

NORDESTE: GRUPOS CONSONÁNTICOS CULTOS /KN/, /GN/
SEGÚN EL NIVEL DE ESCOLARIDAD

VARIANTE	CONTEXTO LINGÜÍSTICO	ALTO	MEDIO	BAJO
[ɣn]	-[téɣnika] técnica	55.55%	-	-
[ɸn]	-[tenifikádo] tecnificado	-	11.11%	33.33%
N	9			

CUADRO 10.11.

Si se examina la influencia de la edad (cuadro 10.12.) se confirma lo anotado arriba sobre la variante de mayor prestigio por ser la más arraigada entre el grupo de menor edad (44.44%) frente al 11.11% del segundo grupo. En cambio, la variante estigmatizada [ɸn] *tenificado* (tecnificado) se realiza en un 22.22% de los casos entre los hablantes del segundo grupo etéreo y solo en un 11.11% tanto en el primer grupo de edad como en el tercero ¹³ (correspondiente a personas de 60 años o más).

10.4. Otros grupos consonánticos cultos /pt/, /ps/, /ts/, /bs/

En relación con estos grupos consonánticos, el análisis de los cuadros 10.13., 10.14. y 10.15. permite reafirmar lo dicho sobre la relación entre las variables lingüísticas y las sociales.

En el Nordeste antioqueño (cuadros 10.13. y 10.14.) la conservación de la consonante implosiva se presenta como la variante de mayor prestigio: para [βt] *abto* (apto) se registran ocurrencias en los niveles alto y medio, mas no en el bajo. Y en el grupo de la población más joven se dan los porcentajes más altos o las únicas ocurrencias, como es el caso del 16.67% para [βt] y el 11.11 para [ps] en *cápsula*.

NORDESTE: GRUPOS CONSONÁNTICOS CULTOS /KN/, /GN/ SEGÚN LA EDAD

VARIANTE	CONTEXTO LINGÜÍSTICO	1	2	3
[ɣn]	-[téɣnika] técnica	44.44%	11.11%	-
[ɸn]	-[tenifikádo] tecnificado	11.11%	22.22%	11.11%
N	9			

CUADRO 10.12.

¹³ Debido a la asimetría de la muestra hubo pocos hablantes inscritos bajo este rango de edad, según se explicó en su momento.

Los ejemplos de elisión: *conceto* (concepto), *ecétera* (etcétera), *oservar* (observar) o de vocalización: *káusula* (cápsula) registran su mayor ocurrencia en el nivel bajo de escolaridad (cuadro 10.13.), como prueba de que se trata de una variante marcada, desde el punto de vista del nivel de escolaridad. Del mismo modo, es el grupo de las personas mayores (cuadro 10.14) el que presenta los porcentajes más altos de elisión, excepción hecha de *oservar* (observar), cuya ocurrencia es algo mayor en el grupo de los más jóvenes.

* NORDESTE: GRUPOS CONSONÁNTICOS CULTOS /pt/, /ts/, /bs/, /ps/
SEGÚN EL NIVEL DE ESCOLARIDAD

VARIANTE	CONTEXTO LINGÜÍSTICO	ALTO	MEDIO	BAJO
[pt] → [ɸt]	-[konséto] conceto	-	-	11.11%
[βt]	-[aβto] apto	5.55%	11.11%	-
[ts] → [ɸs]	-[esétera] etcétera	-	-	27.78%
[bs] → [ɸs]	-[oserbár] observar	5.55%	11.11%	11.11%
[ps]	-[kápsula] cápsula			
[ps] → [us]	-[káusula] cápsula	-	-	5.55%
N 18				

CUADRO 10.13.

NORDESTE: GRUPOS CONSONÁNTICOS CULTOS /pt/, /ts/, /bs/, /ps/
SEGÚN LA EDAD

VARIANTE	CONTEXTO LINGÜÍSTICO	1	2	3
[pt] → [ɸt]	-[konséto] conceto	-	11.11%	-
[βt]	-[aβto] apto	16.67%	-	-
[ts] → [ɸs]	-[esétera] etcétera	-	27.78%	-
[bs] → [ɸs]	-[oserbár] observar	16.67%	11.11%	-
[ps]	-[kápsula] cápsula	11.11%	-	-
[ps] → [us]	-[káusula] cápsula	-	5.55%	-
N 18				

CUADRO 10.14.

Finalmente, el cuadro 10.15. da cuenta, en el Bajo Cauca antioqueño, de algunos casos de simplificación, asimilación o alteración de la consonante impositiva nasal. Al contrario de lo que es corriente en la lengua española, el grupo /ns/ en este dialecto se

reduce a /n/ y no a /s/: *intrucción* (instrucción). Este fenómeno presenta amplia difusión a juzgar por los elevados porcentajes: 45.45% en el nivel medio de escolaridad, 27.27% en el bajo y 9.09% en el alto. En cuanto a la realización del grupo [mn] (cuadro 10.15.) se dan los dos extremos: por una parte, la asimilación de la implosiva (alumno), con un 9.09% en el nivel bajo de escolaridad y, por otra, la reducción de dicho grupo a [ɣn] como resultado del trueque de m por g en *alugno* (alumno), con un 9.09% en el nivel alto.

Otros grupos consonánticos que aparecieron en la muestra se han dejado de tabular debido a su escasa representatividad. No obstante, el material recogido en los quince cuadros precedentes da pie para mostrar el estado de estas dos sincronías en el territorio antioqueño y ha permitido entrever las principales influencias de los tipos de variables tenidos en cuenta.

BAJO CAUCA: GRUPOS CONSONÁNTICOS CULTOS /ns/, /mn/
SEGÚN EL NIVEL DE ESCOLARIDAD

VARIANTE	CONTEXTO LINGÜÍSTICO	ALTO	MEDIO	BAJO
[ns] → [ɸn]	-[intruksjón] instrucción	9.09%	45.45%	27.27%
[mn] → [nn]	-[alú _{nn} no] alumno	-	-	9.09%
	[ɣn] -[kolúɣna] columna	9.09%	-	-
N 11				

CUADRO 10.15.

CONCLUSIONES

Puesto que el objeto de la investigación hay que ubicarlo en estas dos zonas mineras del Departamento de Antioquia, el Bajo Cauca y el Nordeste, el análisis lingüístico ha tomado como punto de referencia el mencionado territorio con el fin de aportar datos para trazar las líneas dialectales sobre la base de los hechos fonéticos que sirven para delimitarlas. Lo que puede quedar en claro una vez concluido el estudio es el señalamiento de las variables lingüísticas que vale la pena tomar en cuenta a la hora de profundi-

zar en el conocimiento de una serie de fenómenos y su confrontación con las variables sociales, ya que algunas de ellas tuvieron que ser descartadas en este trabajo, como la variable sexo que mostró ser irrelevante dado el sesgo de la muestra.

El habla del Bajo Cauca comparte, en general, las características del español del Caribe, como se ha podido comprobar al concluir el análisis de los datos que muestran los cuadros respectivos. La comparación que se ha establecido entre estos y los correspondientes a la región del Nordeste ha dado pie para fijar, con alguna precisión, cuáles son los rasgos delimitadores del dialecto antioqueño, toda vez que el habla de esta zona exhibe las particularidades del que podríamos llamar 'español paisa'. Este último, menos o insuficientemente estudiado, como queda establecido, abarcaría una extensa zona ubicada en la región andina (cordilleras Central y Occidental) que sobrepasa los límites del Departamento de Antioquia, hasta la región del Viejo Caldas (Caldas, Quindío, Risaralda), esto es, la del llamado Eje Cafetero.

La descripción de las variables (apartado 3.2.) se ha planteado como hipótesis de trabajo, cada una de las cuales ha quedado comprobada a lo largo del análisis e interpretación de los datos (a partir del numeral 4). No obstante, se puede concluir: las dos zonas estudiadas representan el habla de dos dialectos ubicados dentro del territorio antioqueño y cuya delimitación puede establecerse con base en los fenómenos fonéticos analizados.

1. El debilitamiento de /s/ ante oclusivas sonoras permite trazar una línea divisoria entre las zonas estudiadas gracias a las variantes [h] y [ϕ]. Mientras el área del Bajo Cauca puede definirse como una zona de aspiración de /s/ implosiva, la del Nordeste se presenta como una zona de no aspiración de la misma. Los valores alcanzados por la variante [ϕ] en el contexto de las oclusivas sonoras llevan a confirmar parcialmente la hipótesis de la funcionalidad del rasgo oclusivo como marca gramatical (de número o de persona). Este podrá ser uno de los rasgos caracterizadores del dialecto antioqueño, representado en el área del Nordeste.

2. En el Bajo Cauca se eliden o asimilan las vibrantes y laterales implosivas (la -rr- incluso ante el pronombre enclítico). La

presencia, en dicha posición, de [r], [rr] o [l] se asocia normalmente con el grado alto o medio de escolaridad, lo que las caracteriza como variantes de prestigio, o con el estilo formal, el de la lectura o el del habla cuidadosa. En el Nordeste, por el contrario, se observa una elevada tendencia a la realización de la vibrante implosiva como múltiple [rr]. Este rasgo debe ser tenido en cuenta para la comparación con otras hablas andinas donde se fricativiza y se asibila fuertemente la vibrante, tanto en posición implosiva como en la combinación *tr*. La elisión [ϕ] ante el pronombre enclítico, dados los altos valores alcanzados por esta variante en los niveles medio y bajo y en todos los grupos etáreos considerados, puede considerarse como un fenómeno caracterizador del habla de la región.

3. La realización velar [ŋ] de la nasal, en posición final de palabra en el Bajo Cauca permite, igualmente, trazar la línea divisoria entre los dos dialectos, dado que en la región del Nordeste se realiza como alveolar [n] en dicha posición. Se trata de un fenómeno ampliamente documentado y con plena vigencia en el dialecto costeño.

4. La variable fonológica /y/ ofrece elementos de comparación entre estas dos normas regionales, toda vez que su realización mayoritaria en el Bajo Cauca es la semiconsonante [j], en tanto que la del Nordeste es la palatal central [y].

5. La elisión [ϕ] de la -d- intervocálica y final de palabra -d parece estar ampliamente representada en las dos zonas estudiadas en los niveles y edades tomados en consideración.

6. Para las variables /c/, /f/ y /x/ los datos contenidos en el análisis respectivo muestran las tendencias de las dos sincronías en el territorio antioqueño.

7. El análisis de los grupos consonánticos cultos, apartado 10, da pie para concluir que el conflicto entre la tendencia academicista, latinizante como la llamaba CUERVO (1955) y la de arraigo popular sigue tan viva en la lengua como en el siglo pasado. De todas maneras, la conservación de la consonante implosiva en cualquiera

de sus formas e, incluso como asimilación a la consonante siguiente, puede interpretarse como un factor de prestigio lingüístico que se manifiesta en los mayores porcentajes que alcanza su realización en los niveles alto y medio de escolaridad y en el primer grupo de edad, esto es, el de los más jóvenes. Las preferencias de los hablantes siempre favorecen algunas variantes como de mayor prestigio frente a otras que resultan marcadas o estigmatizantes.

Un estudio detallado de estos cuadros puede resultar de gran utilidad a la hora de fijar algunos criterios normativos que marcan la influencia de la escuela o de la academia sobre el uso de la lengua en los medios masivos de comunicación.

Un aspecto negativo que cabría señalar tiene que ver con el hecho de que el análisis cuantitativo, si bien permite comparar las variables lingüísticas y sociales para obtener resultados más confiables en cuanto al peso de lo social sobre el uso de la lengua, por otro lado lleva a sacrificar algunos elementos que la observación del investigador podría aportar para completar el análisis. Esto es, el control cuantitativo de las variables hay que tomarlo con beneficio de inventario porque la excesiva atención que se le presta impide allegar otros elementos de juicio provenientes de la observación directa de los hechos.

AMANDA BETANCOURT ARANGO

CARLOS GARCÍA ZAPATA

Universidad de Antioquia, Colombia.

BIBLIOGRAFÍA

ALVAR, MANUEL, *Estructuralismo, geografía lingüística y dialectología actual*, Madrid, Gredos, 1983.

ARÁUS, CÁNDIDO y otros, *Lenguajes y palabras*, 5, Bogotá, Fondo Interamericano, 1984.

Atlas lingüístico de Antioquia (ALA). Proyecto patrocinado por COLCIENCIAS y coordinado por AMANDA BETANCOURT.

- Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia* (ALEC), t. VI, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1983.
- BARRENECHEA, ANA MARÍA y otros, *Estudios lingüísticos y dialectológicos: temas hispánicos*, Buenos Aires, Hachette, 1979.
- BECERRA, SERVIO, *Fonología de las consonantes implosivas en el español urbano de Cartagena de Indias, Colombia: ensayo sociolingüístico*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1985.
- BERNSTEIN, BASIL, *Clases sociales, lenguaje y socialización*, en *Revista Colombiana de Educación*, Bogotá, Centro de Investigaciones de la Universidad Pedagógica Nacional, núm. 15, 1985, pág. 32.
- BETANCOURT ARANGO, AMANDA, *Sonorización de s: ¿un caso de rotacismo en Antioquia?*, en *Lingüística y Literatura*, Medellín, Universidad de Antioquia, año 12, núms. 19-20, enero-diciembre de 1991, págs. 7-14.
- _____, *Tipología de las realizaciones de /s/ en Antioquia*, en *Lingüística y Literatura*, Medellín, Universidad de Antioquia, año 14, núm. 23, enero-junio de 1993, págs. 7-20. 1993a.
- _____, *Lengua y región*, en *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, t. XLVIII, núm. 2, mayo-agosto de 1993, págs. 255-291. 1993b.
- CAICEDO, MAXIMILIANO, *Diferenciación dialectal en el español hablado en Buenaventura*, Cali, Colección de Autores Vallecaucanos, Imprenta Departamental del Valle, 1996.
- CARAVEDO, ROCÍO, *El Atlas lingüístico hispanoamericano en el Perú: observaciones preliminares*, en *Lingüística Española Actual*, Madrid, t. XIV, 2, 1992, págs. 287-299.
- CEPEDA, GLADYS, *El condicionante morfofonológico, sintagmático y sociolingüístico de la /s/ plural en Valdivia, Chile*, en MANUEL ALMEIDA y JOSEFA DORTA (eds.), *Contribuciones al estudio de la lingüística hispánica, Homenaje al Profesor Ramón Trujillo*, t. I, Tenerife, Montesinos, 1997, págs. 43-55.
- CORREA, AMANDA, *Sobre una peculiaridad del español paisa*, en *Glotta*, Bogotá, vol. 5, núm. 2, mayo-agosto de 1990, págs. 20-25.
- COSERIU, EUGENIO, *Los conceptos de 'dialecto', 'nivel' y 'estilo' de lengua y el sentido propio de la dialectología*, en *Lingüística Española Actual*, Madrid, t. III, 1981, págs. 1-32.
- CUERVO, RUFINO JOSÉ, *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1955.

- CHOY LÓPEZ, LUIS ROBERTO, *El fonema <s> distensivo en el español de Cuba*, en *Anuario L/L*, Instituto de Literatura y Lingüística de la Academia de Ciencias de Cuba, La Habana, núm. 15, 1984, págs. 141-148.
- DONNI DE MIRANDE, NÉLIDA, *La lengua española en la Argentina*, en MANUEL ALVAR, coord, *Simposio Internacional de Lengua Española*, Gran Canaria, 1981, págs. 395-415.
- ESPINOSA, VICTORIA, *El español hablado en la provincia de Parinacota*, en *Estudios Filológicos*, Valdivia, Universidad Austral de Chile, núm. 31, 1996, págs. 190-202.
- FIGUEROA ESTEVA, MAX, LUIS R. CHOY LÓPEZ y PUICA DOHOTARU, *Para la caracterización fonética y fonológica del habla urbana actual de Cuba*, en *Ciencias Sociales*, La Habana, núm. 24, 1990.
- FLÓREZ, LUIS, *El español hablado en Segovia y Remedios*, en *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, t. VII, 1951, págs. 18-110.
- _____, *Habla y cultura popular en Antioquia: materiales para un estudio*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1957.
- HERNÁNDEZ DE MENDOZA, CECILIA, *San Juan de la Cruz*, en *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, t. XLVI, núm. 3, septiembre-diciembre de 1991, págs. 485-499.
- LABOV, WILLIAM, *Modelos sociolingüísticos*, trad. por JOSÉ MIGUEL MARINAS HERRERAS, Madrid, Cátedra, 1983.
- LAFFORD, BARBARA, *Valor diagnóstico-social del uso de ciertas variantes de /s/ en el español de Cartagena, Colombia*, en R. NÚÑEZ CEDEÑO, I. PÁEZ URDANETA y J. GUITART (comps.), *Estudios sobre la fonología del español del Caribe*, Caracas, La Casa de Bello, 1986.
- LEZAMA URRUTIA, YOSU, *Historia de la lengua española*, Bogotá, Universidad Santo Tomás, 1979.
- LIPSKI, JUAN M., *La discontinuidad fonética como criterio dialectológico*, en *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, t. XLIII, 1988, págs. 310-326.
- LOPE BLANCH, JUAN M., *El arcaísmo del español de América*, en *Anuario de Letras*, México, vol. VII, 1968-1969, págs. 85-109.
- _____, *El polimorfismo lingüístico y el Atlas de México*, en H. THUN y E. RADTKE, eds., *Neue Wege der Romanischen Geolinguistik*, Kiel, Westensee, 1996, págs. 78-91.
- LÓPEZ MORALES, HUMBERTO, *Métodos de investigación lingüística*, Salamanca, Colegio de España, 1994.

- LLISTERRI BOIX, JOAQUIM, *Introducción a la fonética: el método experimental*, Barcelona, Anthropos, 1991.
- MENÉNDEZ PIDAL, RAMÓN, *Manual de gramática histórica española*, Madrid, Espasa-Calpe, 1980.
- MONTES GIRALDO, JOSÉ JOAQUÍN, *Motivación y creación léxica en el español de Colombia*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1983.
- _____, *Estudios sobre el español de Colombia*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1985.
- _____, *El español de Colombia: propuesta de clasificación dialectal*, en *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, t. XXXVII, núm. 1, enero-abril de 1982, págs. 23-27.
- _____ y ÁLVARO CALDERÓN RIVERA, *Estudio de /x/ colombiana*, en *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, t. XLVI, núm. 2, mayo-agosto de 1991, págs. 383-424.
- MORENO DE ALBA, JOSÉ G., *Algunos rasgos fonéticos del español mexicano: zonas dialectales*, presentado al Segundo Encuentro de Lingüistas y Filólogos de España y México, Universidad de Salamanca, 25-29 de noviembre de 1991.
- MORENO FERNÁNDEZ, FRANCISCO, *Método geolingüístico y método sociolingüístico: el factor sexo en los atlas*, en H. THUN y E. RADTKE, eds., *Neue Wege der Romanischen Geolinguistik*, Kiel, Westensee, 1996, págs. 94-112.
- NÚÑEZ CEDEÑO, RAFAEL, IRASET PÁEZ URDANETA y JORGE M. GUITART (comps.), *Estudios sobre la fonología del español del Caribe*, Caracas, La Casa de Bello, 1986.
- POBLETE, MARÍA TERESA, *El habla urbana de Valdivia: análisis sociolingüístico*, en *Estudios Filológicos*, Valdivia, Universidad Austral de Chile, t. 30, 1995, págs. 43-56.
- RADTKE, EDGAR y HARALD THUN (eds.), *Neue Wege der romanischen Geolinguistik: Akten des Symposiums zur empirischen Dialektologie (Heidelberg/Mainz, 1991)*, Kiel, Westensee, 1996.
- RINGER UBER, DIANE, reseña de JOSÉ ANTONIO SAMPER PADILLA, *Estudio sociolingüístico del español de las Palmas de Gran Canaria*, en *Lingüística*, ALFAL, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, t. 3, 1991, págs. 241-253.
- SAMPER PADILLA, JOSÉ ANTONIO, *Estudio sociolingüístico del español de las Palmas de Gran Canaria*, Las Palmas, Imprenta Pérez Galdós, 1990.
- SOMMERSTEIN, ALAN H., *Fonología moderna*, trad. por GUILLERMO DIAMANTE, Madrid, Cátedra, 1980.

TERREL, TRACY D., *La desaparición de /s/ posnuclear a nivel léxico en el habla dominicana*, en RAFAEL NÚÑEZ CEDEÑO, IRASET PÁEZ URDANETA y JORGE M. GUITART (comps.), *Estudios sobre la fonología del español del Caribe*, Caracas, La Casa de Bello, 1986, págs. 117-134.

SÍMBOLOS FONÉTICOS

b	b bilabial oclusiva sonora	r	r vibrante simple
β	b fricativa	y	y fricativa palatal central
p	p bilabial oclusiva sorda	[y]	y relajada
m	m bilabial nasal sonora	[y>]	y prepalatal
d	d dental oclusiva sonora	j	semiconsonante del diptongo -ie- (<i>pie</i>)
δ	d fricativa	c	ch africada palatal central
[δ]	d relajada ensordecida	[c>]	ch anterior o prepalatal
t	t dental oclusiva sorda	[tc]	ch con predominio del mo- mento oclusivo
g	g velar oclusiva sonora	[tç]	ch con predominio del mo- mento fricativo
γ	g fricativa	x	j fricativa velar sorda
k	k velar oclusiva sorda	s	s alveolar fricativa sorda
f	f fricativa labiodental sorda	z	s sonora
φ	f bilabial	φ	supresión (elisión) de un sonido, cero fonético
h	soplo glotal (pronunciado como j en <i>nojotros</i>)	//	transcripción fonológica
n	n alveolar nasal sonora	[]	transcripción fonética
ŋ	n velar	>	se transforma en
ñ	ñ palatal nasal sonora	:	alargamiento vocálico [klasi:kár]
[nn]	asimilación [técnika] técnica		
l	l lateral alveolar sonora		
rr	r vibrante múltiple		